



Aldea del Pinar



Entre siega y
romería



*Cuando el romance floreció en cantares
rimando el verbo con el mar sonoro,
nació un idioma de vocales de oro,
y el castellano conquistó los mares.*

*Le da el latín sus sílabas albares,
la lengua griega su ático tesoro,
y el arabismo rui señor canoro,
rumor de aljibe y trinos estelares.*

*Mas, fue Berceo que al Olimpo sube,
quién dio a la fabla que los mundos mueve,
voz de campana y retumbar de nube.*

*Y hace un milenio que el lenguaje hispano,
-crisol de fuego y madrigal de nieve-,
acuña el sol del pensamiento humano.*

Javier del Granado

(Cochabamba, Bolivia, 1913 -1996)

***Leer y entender es algo;
Leer y sentir es mucho;
Leer y pensar es cuanto
puede desearse***

Anónimo

Colaboran en este número.

*Alberto Ibañez
Antonio-José Viñarás y Domingo
Carlos Lucas Ibáñez
Carmen posadas
Cristina Manchado Aparicio
Domingo Contreras Camarero
Félix Vera Coin
Francisco Sanahuja
Francisco Viñarás
Gloria Gómez Chicote
Javier Santa del Olmo
José Javier
Jose Manuel Aragón
Josefina Sanz Ruperez
Nieves García*

*Patro Aparicio Chicote
Raquél Manchado Aparicio
Raul Sanz
Resu Manchado Aparicio
Reyes Sainz
Olga Gómez Chicote
Teófilo Gonzalez Vila
Víctor J. Campo López*

Bajo pseudónimo

*Rabél de Cuadra
Anonimus*

Todos los artículos se publican con el conocimiento y autorización previa de sus autores, a ellos corresponde únicamente su autoría y la responsabilidad de las opiniones vertidas.

Desde la Asociación, nuestro agradecimiento a todos ellos, por su aportación desinteresada de artículos, así mismo agradecer a los anunciantes su ayuda, sin todos ellos no hubiese sido posible esta revista.



Revista N° 6
Agosto 2013

Sumario

- **Editorial** 3
Seis años
- **Los renglones de la historia** 4
Día del gallo
- **La antigüedad de la Aldea** 6
Cuestión de siglos
- **El lavadero** 9
un lugar común de trabajo y charla
- **Los juegos infantiles en la Aldea** 10
Recuerdos de la infancia
- **Que el peso de la tierra te sea leve...** 13
Cuento
- **La fábrica** 15
A vueltas con la resina
- **Crónica Cañón del Río Lobos** 16
Una excursión singular por un paraje también singular
- **El idioma castellano** 20
Algunas curiosidades en tono de humor
- **Bricolage para padres** 21
Las cajas nido
- **La colada** 23
No la del Cid, la de lavar
- **Un rollo de cuento o un cuento de rollo** 25
Desenrollando historias
- **Pueblos del entorno** 27
Quintanilla del agua
- **¿Sabías que?** 29
A por conocimiento
- **Un cuento para Serafín y otro para el que lo lea** 30
¿Un cuento de peluqueros?
- **Relación de socios** 31
Listado actualizado

- **Fotos con sonrisa** 33
Cámara en ristre
- **El excursionismo infantil y juvenil** 35
Deporte y cultura
- **Despedida de D. Domingo Contreras** 38
Nuestro párroco
- **Virgen de las Nieves** 40
Antes, durante y después.
- **S. Baudelio de Berlanga** 41
La capilla sixtina castellana
- **Con fechas de calendario** 43
- **De pueblo o de capi** 45
Reflexiones
- **Antes y después** 46
Fotos
- **Un premio de todos y para todos** 48
El premiado La Aldea y los aldeanos
- **Los pueblos irreconocibles** 49
El aspecto de nuestros pueblos desde la mirada poética.
- **Sociedad** 49
Bautizos, bodas,...
- **Jurar como un carretero** 50
De blasfemias y otras cuestiones carreteriles
- **Poemas divertidos para niños** 53
Un loro, un moro, un mico y un señor de Puerto Rico
- **Chistes y pasatiempos** 54
Para pasar el rato

Editorial

Lo que comenzó como un pequeño y tímido proyecto editorial, se ha ido consolidando y sin reparar mucho en ello resulta que nos encontramos ante el sexto año de la revista. Algunos pensarán y con razón "que seis años no es nada" (como más o menos decía la letra del tango), pero cuando pienso que en el primer número éramos seis años más jóvenes, ganas me dan de volver al número uno, que por cierto fue de los más grande en número de páginas y en número de colaboradores. ¡La novedad! Bien sabemos que es más fácil arrancar un nuevo proyecto que conservarlo, pero este sigue empeñado en continuar, de lo cual debemos alegrarnos todos, que nunca pueblo tan chico se atrevió con cosas tan grandes, y no me refiero solo a estos juegos editoriales, sino al empeño y dedicación en la conservación, embellecimiento, ampliación y mejora del patrimonio arquitectónico, tanto particular como comunal.

Todos estos logros no han sido debidos a una sola acción personal, ni a la de una u otra Junta o comisión, sino al conjunto de voces que conforman el pueblo y que a pesar de lógicas diferencias y distintos criterios, han sabido remar en una dirección única en mayoría, cuando la ocasión lo ha requerido.

Enhorabuena pues a todos por haber conseguido recuperar o mejorar, la fragua, el potro de errar, la fuente vieja, la nueva, el carro, el lavadero, las puertas del atrio, el suelo y tejado de la Iglesia, las campanas..., y paro porque al alargarse la lista me pierdo y corro el riesgo de salirme de la columna.

Que la revista siga dando testimonio de estas y futuras mejoras, que hagan a este pueblo aún más entrañable si cabe.

Víctor J. Campo

Los renglones de la historia. Día del gallo.

Un recuerdo en “Renglones de la Historia” para los chicos de la escuela de Aldea del Pinar, que la semana anterior a cuaresma se dedicaban a recorrer las casas del pueblo y los molinos de las nieves y río lobos.

Todo se desarrollaba con ocasión del día del gallo y las cuarentenas. Entre los chicos se nombraba un alcalde, un abanderado, un palero, y un limosnero.

El alcalde o jefe, solía recaer en el de más edad o líder del grupo que por aquel entonces solían coincidir ambas cosas. El alcalde ostentaba como signo de poder y autoridad un bastón, que lo recuerdo perfectamente, estaba forrado de cuero negro y terminaba en una especie de perra rematado con flecos igualmente de cuero.

El abanderado, portaba la bandera de España, encabezando el recorrido de casa en casa y entonando la canción que correspondiera según las circunstancias y exigencias del momento.

El orden y disciplina correspondía al palero, que llevaba una pala de madera artísticamente decorada con vivos colores y rematada en el mango con cintas y escarapela. El palero no permitía rezagarse, ni saltarse las normas, que aunque estas no estaban escritas todos aceptábamos como un código de conducta transmitido de generación a generación.

El sentido y fundamento principal de tan esperado acontecimiento, no era otro que pedir limosna, para con ese dinero comprar el mejor gallo del pueblo, y una vez guisado, comérmole toda la pandilla, y pasar un gran día, sin más normas ni leyes que las que nosotros mismos nos impusiéramos. Aquel era un día de libertad, era nuestro gran día. ¡El día del Gallo!

El suculento guiso del gallo, era acompañado de todas las cosas que los vecinos nos habían dado a lo largo de los tres días que duraba nuestro recorrido por las casas del pueblo, fundamental-

mente recogíamos, chorizos, lomo, huevos, patatas, tocino y alguna otra cosilla.

La dación en dinero o especie, era correspondida con una canción u oración, que el abanderado iniciaba dependiendo del estado de ánimo y las circunstancias de la familia. Cuando había un luto, el abanderado, ofrecía una oración con ánimos de no perturbar la paz de la casa.

Mención especial merece el hecho de recurrir a la coplilla de “LA cabra sarnosa”. Esta decisión, muy meditada, era acordada por todo el grupo, cuando alguien no quería darnos nada (que haberlos los había) y representaba además de todo un alarde de valentía, nada menos que llamarle sarnosa, y desear mala muerte a alguien. Este hecho a nosotros chicos de siete a catorce años, nos parecía una gran decisión y una gran responsabilidad. Creo recordar que terminábamos corriendo todos (la verdad que la cancioncita se las traía)

CABRA SARNOSA

La zambomba tiene un diente
Y la muerte tiene nueve,
El que no quiera dar nada
El demonio se la lleve.
Cabra sarnosa
No nos diste cosa
Cabra pelada
No nos diste nada.
La sarnosa tiene un diente
La pelada tiene dos,
El que no nos de limosna
Mala muerte le de Dios.

El domingo anterior a cuaresma, era la gran fiesta. Para ese domingo, ya con la despensa llena y el gallo comprado; A la salida de misa se preparaba una maroma de donde se colgaba el gallo. Los chicos nos poníamos en fila y bajo la atenta mirada de todo el pueblo, íbamos dando mandobles con una espada al cuello del gallo, hasta que alguien conseguía partírsele.



La cabeza se colocaba en la punta de la espada y era paseada por el ganador como signo de victoria. Hoy día la última parte de la fiesta seguramente hubiera sido prohibida. La verdad, creo que el gallo no lo debía pasar nada bien.

El acto de la espada, ponía fin a la parte ritual del día del gallo. Terminábamos con el gran banquete y a esperar a otro año.

¡VIVA LOS NIÑOS DE LA ESCUELA DE ALDEA DEL PINAR!

LAS CANCIONES MAS COMUNES QUE YO RECUERDE ERAN:

DE FRANCIA

De Francia, de Francia vengo
De Francia para Toledo
Nos salieron los ladrones
No robaron el dinero,
Nos dejaron cinco reales
Compramos un gallo negro
Este gallo no tie cresta
El solo se está muriendo
Acudan aquí señores
A este pobrecito enfermo
Que le duele la garganta
De comer cebada ajena
De los niños de la escuela
De la Aldea del Pinar.
Por eso manda el Rey
Que le corten la cabeza

YO SOY ALFEREZ

Señores yo soy alferez
y venimos de Sevilla
nuestro capitán nos manda
que en cada lugar se pida
una limosna por Dios.
Nos la den de buena gana
y si no la quieren dar
mataremos las gallinas
que somos soldados valientes
desenvainen las espadas
contra esta mala gente
que no nos quieren dar nada.

ESTA CASA ES UN PALACIO

A las cuarentenas
Santas y buenas
Tengan ustedes
La enhorabuena
Mozos robustos
Pálidas doncellas
Que ya llega el tiempo
De hacer penitencia.
En aquel castillo
Hay un niño,
En aquel palacio
Hay un Ignacio
A la Veracruz
Amen Jesús

Esta casa es un palacio
la señora es una reina
que nos ha dado limosna
a los niños de la escuela
de la Aldea del Pinar

Carlos Lucas Ibáñez



La antigüedad de la Aldea.

Una pregunta frecuente y comentario recurrente es el de ¿cuál es la antigüedad de la Aldea? Y es que a ningún antepasado aldeano se le ocurrió dejar en un papel escrito “esto lo fundé yo, allá por el año de Mari Castaña” ¿o tal vez sí? Porque puede que sí lo dejara y no hayamos sabido leerlo, entre otras cosas porque al parecer había aquí ya aldeanos, cuando no existía ni el papel.

Hablando más en serio, la verdad es que tratar de datar la fundación de un núcleo de población tan pequeño resulta prácticamente imposible, sobre todo si se tiene en cuenta, que no hay “acta fundacional”, ni “carta puebla” que son concepto modernos, sino simplemente un asentamiento familiar, de vida cazadora-pastoril impuesta por las características del territorio, y que se iría ampliando con bodas y nacimientos, pero siempre manteniendo un número poco elevado de miembros.

El elemento autóctono.

¿Pero desde cuando hay gentes viviendo en este solar? Pues al parecer desde siempre, o lo que viene a ser lo mismo desde la prehistoria. No hay testimonios sobre la presencia humana en el Paleolítico inferior, claro que el tamaño del grupo también condiciona el número de hallazgos, pero sí se han encontrado en una etapa posterior, en la edad del bronce (2100 a 1550 a.c.) tanto en restos de vasijas, como puntas de flecha y hachas de bronce, en Hontoria y en la propia Aldea (1), de manera que aquí tenemos, si no un año de fundación, unas fechas en que los aldeanos primitivos se dedicaban a cazar por estos lares, es decir que lo del coto ya estaba inventado.



Mejor conocida es la etapa de asentamiento

Los celtíberos.

Sigamos con los vetos, aquí se asentaron y



de tribus de origen celta, que viniendo del centro de Europa se establecieron por estos territorios. Los celtíberos o celtas de la Iberia. Titos, Belos, Pelendones y Arévacos encontraron acomodo en estas frías tierras, tal vez semejantes a las de su origen y que resultaban idóneas para su forma de vida. No bajaron como Atila y sus unos en bandada, sino de forma más o menos continuada, tribu a tribu, grupo a grupo, un poco como el efecto llamada de "la burbuja pinariega".

Son los pelendones los que se adentran y ocupan las zonas más boscosas, los pinares, recibiendo diversos nombres según su asentamiento: “vetos” para los de los pinares, nombre que aún reciben los de Palacios, “duratos” para los que ocupan las tierras bajas del Duero.

Los celtíberos aldeanos serían vetos porque la frontera natural del Duero hacia el norte la constituye la sierra de Costalago o del Costalazo, nombre este último que más apropiado, por aquello de la caída y no del lago, que no hay. Esta tontuna que se me ha ocurrido nos conduce a la idea de que Costalago no sea sino una deformación de la palabra en la tradición oral, apoyada por el hecho de que en muchas publicaciones cartográficas (1:50.000) aparece como "sierra de Costalazo", claro que si queremos complicar la cosa o ser justos, deberíamos considerar que antiguamente se llamaba "Costam de Lago". Que cada uno saque sus conclusiones.

Sigamos con los vetos, aquí se asentaron y

1) "En sierra viva". Los pueblos pinariegos burgaleses y sus montes.



no sabemos que ocurrió con el substrato indígena: los mataron, los absorbieron, los echaron, los tomaron como esclavos ... a tanto es difícil llegar así que cada cual ponga lo que más le guste.

Los pueblos celtiberos solían estar amurallados y en sitios altos de fácil defensa y difícil vida, porque los castros serían muy seguros pero solo para ir a por agua al río echaban la mañana. De su presencia quedan dos testimonios “El castro” y “el Pico de Navas”. Nada que decir de la Aldea al respecto, ningún castro a la vista y eso que Raúl y yo hemos echado algún que otro paseo, en busca del “castro perdido”.

Si algún habitante seguía poblando esta pequeña parte del mundo, debía estar encaramado en algún altillo próximo al río, tal vez el que está junto al Pozairón, que por cierto es un lugar perfecto bajo el punto de vista celta, para un pequeño asentamiento sagrado, junto la hoya donde se venera al dios Ayron y donde se ofrecen rituales y probablemente sacrificios. ¡Vamos!, que la Aldea se convirtió casi en un convento, solo que en vez de frailes tenía druidas y ya que les gustaban los robles, aquí en la Muela debían tener abundantes y bajaban de vez en cuando por el molino Roque caminito de la poza con un hatillo de doncellas para calmar a los dioses, que no sé porque, que desde siempre se han manifestado como entes cabreados y siguen igual. ¡No hay quien los entienda!

La romanización.

Lo de los romanos en España, para ellos Hispania, (al parecer era tierra abundante en conejos, de campo se entiende), no fue cosa de dos días ni de tres, aquí se estuvieron pegando tortazos a diestro y siniestro con todos los habitantes de la piel de toro,

pero sobre todo encontraron una fuerte resistencia en estas tierras de los celtiberos, gente aguerrida y *echá p' delante*. El senado romano tuvo que tomar cartas en el asunto y mandar un cónsul especial, porque era intolerable la cabezonería de estos pelendones y demás familiares, con no dejarse dominar por el pueblo que había conquistado el mundo conocido. Total, acabaron con Numancia y con ello con el sueño de independencia de los celtiberos. Los que quedaron vivos los metieron en su ejército y así se les dio gusto a sus aficiones guerreras y pasaron de oprimidos a opresores de otras tierras y gentes, copiaron la espada (falcata) y criaron sus caballos que eran duros y de poco mantenimiento, como un coche alemán.

¿Y que pasó en la aldea y Hontoria con estos nuevos amos? Pues nada, no se formaron núcleos de población romanos de importancia, sino que simplemente la “paz romana” permitió abandonar los incómodos castros y bajarse al llano, pegadi-



tos al río, que es mejor tierra y podían estar más cerca de sus ganados. El resto de influencias fueron que los caminos, articularon el territorio y permitieron el intercambio y el comercio, elevando el nivel de vida y comodidad de aquellos celtiberos peleones y digo peleones no pelendones. Vivieron mejor, pero se ablandaron un poco.

Hay quien quiere ver un grado de romanización mayor y ve fuentes romanas por todas partes (que pueden ser perfectamente posteriores) y puentes romanos como el “Campanario” de Hontoria, que algunos certifican y otros critican, en esto es como en el fútbol unos se caen hacia el Madrid y otros hacia el Barcelona.

Los visigodos.

Por esta piel de toro han pasado muchos pueblos y tras los romanos que parecía que iban a durar para siempre, vinieron los visigodos, que apoyados en las estructuras romanas consiguieron conformar una monarquía peninsular. Su huella en la Aldea y Hontoria es incierta o nula. Esta claro que estar, estuvieron, pero por aquí no se les vió mucho, el elemento seguro de la comarca era el pelendón, que vino una vez para quedarse y no se volvió a marchar.

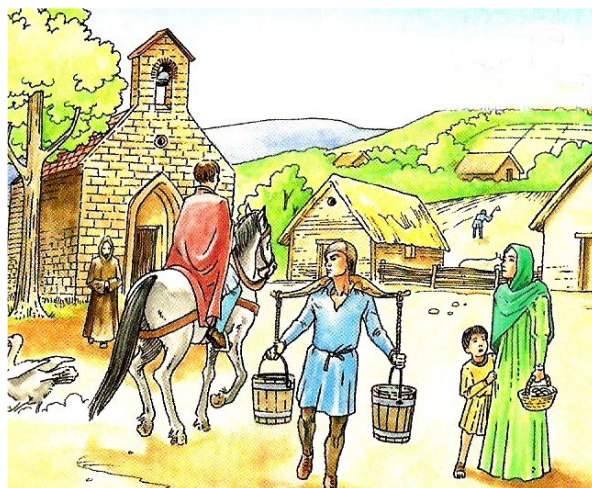
Los musulmanes.

Si los romanos pensaban quedarse eternamente, a los visigodos debió parecerles lo mismo, pero la vida es efímera y los imperios más, así que vinieron los musulmanes en sucesivas oleadas y en poco tiempo se adueñaron de toda la península, con afán de no volver a irse. Por estas tierras anduvie-



ron pero dada su procedencia sureña, no creo que este clima les hiciese mucha gracia, de hecho cuando hicieron un primer reparto les tocó a tribus del norte de África estas zonas, tantearon un tiempo y se volvieron más al sur, en busca de un sol más benigno. No habían dejado ellos los camellos en su pueblo y habían hecho una guerra para merecer esto, mientras sus compinches se divertían en tierras manchegas y andaluzas más cálidas. Por su fuera poco, los famosos pelendones aún seguían siendo un poco ásperos de trato. Solución, dejarlos por imposibles y establecerse a lo largo del Duero que es mejor tierra y volver por aquí solo de vez en cuando, a robar ganado y a tomar esclavos, sobre todo a las rubias que eran bien pagadas para sus harenes. ¡Ya se sabe, la cosa exótica tiene siempre mayor precio!

Hontoria y la Aldea, junto con otros muchos pueblos de la zona, se convierten así en una especie de frontera elástica, una tierra de nadie



habitada por los de siempre, que se esconden en el cañón del río Lobos o en la sierra en cuanto canta el moro por debajo de Costalago.

Sin querer nos hemos metido en plana edad media y estos pueblos siguen subsistiendo a pesar de los vaivenes fronterizos, las razias y el cabreo constante de los acosados. Pensándolo bien era mejor empujar a los moros más abajo y poco a poco así lo hicieron convirtiendo estas tierras en más seguras. Las tornas cambian y ahora el proceso se hace al revés, los pelendones sacuden y el moro aguanta.

La estabilidad de la población se refleja en las tumbas antropomorfas. La pequeña necrópolis aldeana, da fe de una población estable, que en vez de correr, vive y entierra en paz a sus muertos (ver revista 2010).

El resto de la historia es ya más conocida, lo que importa es que entre vestigios directos y especulaciones razonables, parece ser que la Aldea, estuvo ocupada desde "siempre" y por siempre y más o menos donde está ahora. Aquí hicieron sus pinitos los primeros pobladores indígenas, cazando entre los pinos, los celtiberos "bailaron la jota" en el Pozairon o lo mismo se marcaron un paloteo, los romanos iban y venían, hacendosos ellos y los moros también venían pero al parecer solo a dar caña, lo que no quita que alguno se encariñase con la zona y fundase una dinastía de "morenos", ¿Por qué no? Al fin y al cabo esto no es el paraíso del dios cristiano, ni de Yahvé, ni de Alá, pero se vive bien y de forma entrañable. Solo esperar que no venga un tonto y lo estropee y acabe con un asentamiento milenario.

Víctor J. Campo

El lavadero.

Solía decirse que no existe pueblo por pequeño que sea sin iglesia, fuente, cementerio y lavadero. Voy a escribir sobre este último.

Los lavaderos son bienes etnográficos de los que van quedando pocos y forman parte del patrimonio popular, que nos recuerdan formas de vida en los pueblos casi olvidadas, pero que no son tan lejanas en el tiempo.

La creación del primer lavadero en La Al-



dea fue en la década de los años 20, poco después de la construcción de la fuente nueva en 1922, de donde se llevaba el agua. El emplazamiento era el mismo que el que hay en la actualidad. Tenía este lavadero tres paredes, una techumbre y un frente abierto, con una sola pila.

La postura de lavar era de rodillas e inclinándose el cuerpo, un trabajo duro y pesado. Colocábamos a veces una almohadilla en las rodillas para evitar la dureza de las losas. En muchas ocasiones no llegaba bien el agua y nos íbamos al río a hacer la colada. Nos situábamos antes del puente, a ambos lados del río con nuestras lavaderas, (las había en todas las casas, hechas por el carpintero. En otros lugares las llaman tablas de lavar, losas, o artesas) y si era invierno con el agua helada a veces teníamos que romper el hielo.

Hasta avanzada la década de los años 60 no hubo agua corriente en las casas ni por tanto lavadoras, detergentes, suavizantes, ni guantes de goma.

Lo que para nosotros es algo cotidiano, dar un grifo y que salga el agua, para nuestros antepasados era algo impensable. En la actualidad no se valora tanto porque no se ha carecido de ello.

Unos años antes de la traída de las aguas ya

se había hecho el nuevo lavadero, alimentado con el agua de la fuente, siendo alcalde en la Aldea Tiburcio y en Hontoria Pepe Navazo. Fue un avance en la calidad de vida de las mujeres, ya que éramos las que siempre nos encargábamos del lavado. Supuso poder lavar de pie, hacerlo en días lluviosos, lavar prendas grandes: mantas, alfombras, cortinas etc. Ya no necesitábamos la lavadera, pero si los baldes de cinc, y el jabón artesano hecho con sebo o grasa de cerdo y sosa.

Cerrado por los cuatro lados y con grandes ventanales, se hizo con dos grandes estanques rectangulares. La primera pila o estanque es para aclarar y la segunda para enjabonar, lavar...esto impide que el agua limpia se mezcle con la sucia; y con el muro que tiene una pequeña inclinación hacia adentro para facilitar el lavado y la caída del agua hacia dentro.

Se mojaba y enjabonaba la ropa, se restregaba y se tendía en la hierba al sol, la regábamos de vez en cuando y una vez oreada y blanqueada la aclarábamos. También añadíamos a la ropa blanca azulejo que la dejaba con un ligero tono azulado. A veces para que quedase la ropa muy blanca y limpia se podía utilizar la ceniza.

A la entrada del verano, como los colchones eran de lana, los lavábamos incluida la lana, los ahuecábamos vareándoles para quitarles el apelmazamiento y volvíamos a meter esta en los colchones, que era volverles a hacer.



En la época de la matanza se iba a limpiar los intestinos del cerdo al río o al molino Roque, donde mejor le viniera a cada uno.



Tanto cuando se lavaba en el río, como después en el lavadero, el acto servía para reunirse las mujeres y eran aparte del trabajo, momentos de encuentro y distracción. Se comentaba cualquier acontecimiento que ocurría en el pueblo ¡La de cosas que se contaban mientras se lavaba!

Patro Aparicio Chicote

Juegos infantiles en la Aldea.

La calle en los pueblos siempre ha sido un lugar de encuentro, y es aquí en la calle y en el juego donde los niños sobre todo, dan rienda suelta a su actividad creativa e imaginación. El juego es fundamental en el desarrollo de la personalidad del niño.

Muchos de los juegos que voy a comentar están unidos a los recreos de la escuela; Era alrededor de esta, en el campito, en las casas quemadas, a la puerta de la iglesia, en las eras o en el río en el tiempo bueno, donde transcurrían nuestros juegos, risas y alborotos.

Eran bastantes los niños que había en el pueblo durante mi infancia en La Aldea y en aquella época apenas teníamos juguetes y por supuesto ninguno de los juegos tecnológicos modernos de ahora, aunque está demostrado que no hace falta alta tecnología para pasárselo bien.

Materiales utilizados en los juegos

Utilizábamos para jugar: la pelota, las chapas, los cromos, las tabas, los alfileres y acericos, las peonzas, las alubias, la tuta, la pala y la pita, los bolos, las canicas, la comba o la sogá, el pañuelo, el aro, la petanca, los cartones de las cajas de cerillas, las monedas, la goma, los tejos...

A veces nos hacíamos nosotros nuestros propios juguetes, siempre sencillos y baratos, aunque había otros juegos, de los populares o tradicionales de siempre que no necesitaban de ningún material, como los delcorro, el escondite, las cuatro esquinas, el cauto, saltar al burro, el rescate....

Bastantes eran juegos colectivos, en los que se hacía intenso ejercicio físico, se necesitaba resistencia, velocidad, equilibrio, coordinación, orientación, puntería, habilidad o destreza.

El juego variaba según la edad y el sexo aunque los pequeños siempre iban tras de “los grandes” para poder participar en sus juegos.



En los fríos días de invierno nos refugiábamos en las casas a jugar a las cartas, al parchís y la oca, la lotería, los tres en raya, al veo veo, los disparates, las adivinanzas, Antón pirulero... para acabar haciendo guirlache.

¿Cómo se echaba a suertes?

Antes de empezar el juego, cuando era de equipos, se echaba a suertes, para ver quién era el primero en elegir de los dos bandos que se hacían.

Las retahílas que decíamos eran:

*China, china, capuchina,
¿En qué mano está la china?*

*En el bar de Pinocho,
Al que le toque el número ocho,
Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete ya ocho*

*Pinto, pinto, gorgorito,
Saca las vacas a veinticinco,
Tengo un buey que sabe arar.
Da la vuelta a la redonda,
Esa mano que se esconda.*

*Una dola, tela, catola, quile quilete,
Estaba la reina en su gabinete,
Vino Gil apagó el candil,
Candil, candilón, justicia y ladrón.
Cuenta las veinte que las veinte son.*

Una, dos, tres, cuatro...hasta que el compañero decía ¡basta! Y contábamos hasta veintiuna ¡la pirula!

Pero lo que más utilizábamos era “echar a pies”, en la que dos capitanes elegían a sus compañeros de equipo .Se colocaban enfrente, a dos o tres metros de distancia y ponían el pie uno y otro alternativamente. Al estar a una distancia mínima decían “monta y cabe”. Si el pie monta y no cabe se inicia el sorteo.

Otra forma era coger una china o piedrecita del suelo, se ocultaba en la espalda en una mano y después se presentaban las dos manos con el puño cerrado al compañero para que eligiera. Si este escogía la mano en que estaba la china ganaba y elegía primero a su equipo.

Por último, se echaba a suertes cara o cruz , lanzando una moneda al aire.

Los distintos juegos

Esta recopilación de juegos no es exhaustiva, me voy a limitar casi a dar una lista o enumerar algunos de los que yo guardo en mi memoria.

Tres navíos

Jugábamos en las noches de verano. Se echaba a suertes y los dos cabecillas iban cogiendo y formando dos grupos. El uno se quedaba en el campito y el otro se iba a esconder, todos los del grupo tienen que esconderse juntos. A distancia se gritaba “tres navíos en el mar”, los compañeros contestaban “otros tres en busca van”. El juego proseguía cuando son encontrados y les toca esconderse a los otros.

El corro

Los más pequeños, sobre todo las niñas aparte de “las cocinitas y los cacharritos “se jugaba al corro, entonando estas canciones: El patio de mi casa, Pasemisípasemisá, El corro de las patatas, A tapar la calle, Ratón que te pilla el gato, El baile de las Carrasquillas, A la sillita de la reina, Tengo una muñeca, ¿Dónde están las llaves?, Viva la media ranja, Estaba el señor don gato...

La sogá o la cuerda

Era un juego casi siempre de chicas, mientras dos jugadoras agarraban la cuerda por cada extremo para dar vueltas, las demás iban saltando y haciendo los gestos correspondientes a las canciones: “Soy la reina de los mares”, Al pasar la barca, El cocherito lere,” Una, dos y tres, pluma tintero y papel”...



La pelota

A la pelota a mano jugaban los chicos en el campito. La pelota era muy dura, del tamaño de las de tenis, estaba hecha de goma recubierta de lana y forrada de badana. Otro de los juegos más populares con la pelota, pero de goma eran “las barreras”, también nos gustaba jugar a “los campos” o “a matar”, a balón prisionero...

Otras veces en el juego con la pelota había muchas variantes, se lanzaba contra la pared de diferentes maneras, sin que bote, dejando que bote una vez, dando palmadas, saltando encima de ella con las piernas abiertas etc. Teníamos que estar muy atentas porque te podían eliminar.

Cantábamos:

Tengo un apelota, que salta y bota, si se me rompe,

no tengo otra. Otra rima era: Mi pelota ya no bota, mi mamá, me compra otra.

Las tabas

Las tabas son los huesos situados en las rodillas de las ovejas o corderos. Las pintábamos con anilina de colores. Las cuatro caras recibían distintos nombres: hoyos, panza, cara y lis. Teníamos que colocar las cuatro tabas en la misma posición mien-



as lanzábamos una canica de cristal al aire.

El escondite inglés

Se ponía el niño que le tocaba de espaldas, con un brazo contra la pared y escondida la cara, (normalmente en la pared del campito). Los otros se colocaban detrás y a bastante distancia y van avanzando a pasitos o corriendo sin que le vea



.Cuando dice: una, dos y tres chocolate inglés, a distintas velocidades, se vuelve de repente y al que pilla moviéndose se le elimina.

Las seis chinas

Cogíamos seis piedrecitas que se tiraban al aire y tenían que caer en el envés de la mano, con ella tenías que ir cogiendo todas la demás. Mientras

las recoges sin que se te caigan, vas cantando una canción: Mi chinita fue a la plaza, compro un pan de calabaza. Mi chinita ya está en casa.

El tejo

Se llama en otros lugares la rayuela, es un juego de equilibrio, agilidad y puntería. Nosotros jugábamos en dos versiones distintas en forma de avión, que tenía ocho cuadros y otra de forma circular.

Después de dibujar con un palo, yeso, o una teja roja en el suelo, se comienza tirando el tejo en el primer cuadro, sin que toque las rayas, el ju-



gador recorría a la pata coja sin pisar las rayas y descansaba con los dos pies en las casilla 4 - 5 y nuevamente en la 7-8 donde se daba la vuelta hasta que se llegaba al tejo y se recogía...

Otros juegos:

Aparte de los juegos de mesa que he nombrado en el inicio, sobre todo el de las cartas, había otros muchos como:

Las alfileres, Las canicas, el marro, las cuatro esquinas (jugábamos en el soportal de la tía Fermina), alpañuelo, la zapatilla, el cauto, el palmo, las barreras, las alubias, las carreras, la calva, la tanga o tuta, la pala y la pita, los bolos, la herradura, la goma... Bastantes de ellos los asocio al porche de la casa carretera que era donde me crie y donde podíamos jugar, al estar resguardada, en cualquier época del año.

Cristina Manchado Aparicio

Que el peso de la tierra te sea leve...

Un sonido prolongado de bocina se escuchaba, al franquear el puente del río los vendedores ambulantes. Los más avezados podían, incluso, saber de quién se trataba con el mero hecho de sentir la cadencia de la resonancia emitida por el claxon... Ya viene 'El Fogatas' o Galindo —decían— cuando de pescado se trataba. 'El Virginio' traía carne, mientras que la fruta la suministraban Moisés o 'El Hombruco' de Vilviestre. Otros comerciantes de calzado, textil o cacharros eran 'El de Castrillo', 'El de Vadillo' o 'El Chimeneo' de Palacios; eso sin olvidar que, ocasionalmente, venía de tierras segovianas el colchonero de Cantalejo. En aquellos años de la infancia, muy de vez en cuando aparecía por La Aldea alguno que otro afilador, buhonero o quincallero; cuando no algún ocioso estañador de acento extraño y pintoresca fa-



milia.

No sé si se acordará Yolita, pero una tarde de primavera, de esas en las que tan pronto llueve como sale el sol, llegó al pueblo una familia de componedores en una desvencijada furgoneta de matrícula extranjera. Mientras el hombre, corpulento y de recias manos, se afanaba en disponer en derredor los útiles propios de su oficio, la mujer, de rostro curtido y ojos glaucos, con su sonrisa salpicada de destellos dora-

dos peinaba a dos mellizas rollizas y algo pavas. Nosotros, que no perdíamos detalle desde una prudente distancia, finalmente nos acercamos para entablar conversación con aquellos



exóticos personajes en vías de extinción. Desconozco cómo llegó la cháchara hasta tal punto de familiaridad, pero el caso es que, ya por la escasa clientela ya por ganas de agradar, aquella pareja de forasteros comenzó a narrarnos una inquietante historia acaecida a principios de los años treinta del siglo XX, en la lejana Rumania. Protagonizada por la ya difunta tía abuela de ella, rica propietaria afincada en una pequeña localidad de Transilvania, ambos se santiguaron dos o tres veces seguidas —de arriba abajo y de derecha a izquierda— justo en el momento de empezar... «La tía Josephine falleció en la primavera de 1933, de repente, justo en el momento en que cerraba su último trato: la compra de unos extensos cercados al pie de los Cárpatos. Lívida, y cruzado el semblante por una mueca de estupor, cayó fulminada en la sala principal de su casa, sobre su querida alfombra azul cobalto, obsequio del rey Carol II. Tras los funerales oficiados por el obispo ortodoxo de Cluj, doña Josephine, cual legendaria faraona, fue bajada a la huesa envuelta en las mejores galas y adornada con algunas de sus más preciadas alhajas. Tres gañanes del pueblo

concedores de tan lujosa mortaja, y con ánimo de apropiarse de sus joyas funerarias, en la medianoche de la misma jornada del sepelio procedieron a desenterrar a la difunta. Extraído el ataúd, y desclavada y levantada la tapa, la falle-



cida se incorporó como movida por un resorte; preguntando insistentemente, con un hilo de voz, que en qué lugar se hallaba. Presas del pánico, dos de los malhechores abandonaron la escena saltando por entre las tumbas, mientras proferían los

más aterrados alaridos antes de brincar la tapia del camposanto. Entretanto, la cataléptica, ya levantada y en actitud caminante, con andar renqueante dirigió sus pasos hacia casa; atravesando con sus muselinas al viento, en medio de la negrura de la noche, la calle principal del villorrio. Una vez llegó a su hogar, llamó a la puerta con la insistencia de quien, después de un largo viaje, desea abrazar a los suyos. Al



encender los criados las luces de la mansión, el marido y los hijos pudieron comprobar que quien aporreaba los portones no era otra que su finada esposa y madre, a la cual tomaron por un fantasma que volvía del más allá para saldar alguna deuda. Entre súplicas y sollozos, y sin

franquear la entrada, su familia le pedía que se marchara y descansara en paz; entretanto los criados, aterrorizados, rezaban devotamente para que desapareciera aquella vampiresa rediviva. Un rato largo le costó a la señora convencer a aquellos necios de que era ella, y no su espectro, quien pedía asilo en la casa. Vencidos ya los temores, aunque recelosos, por fin abrieron de par en par las hojas; fundiéndose en un cálido abrazo que, ahora sí, le hizo sentirse realmente viva.

A la mañana siguiente, mientras dormía



plácidamente en su lecho la enterrada viviente, el marido se acercó hasta el cementerio acompañado por otros paisanos. Allí, junto a la sepultura vacía, encontraron al tercer saqueador asido a una pala; inerte, mudo, con la mirada perdida y un gesto —rayano en lo grotesco— de no estar ya en el mundo de los seres racionales...»

Un gélido chaparrón vino a poner el punto y final al gótico relato, obligándonos a despedirnos tan velozmente como ellos recogían sus bártulos. Poca caja debió de hacer la familia de estañadores aquella tarde, probablemente algunas monedas y, eso sí lo recuerdo, unos pocos comestibles donados generosamente por el exiguo vecindario. Así, sin esperar a que escampara, aquel clan de nómadas libres reemprendía de nuevo la marcha; reiniciando de esta manera, casi por ensalmo, su particular viaje a ninguna parte.

Antonio José Viñarás y Domingo

La fábrica.

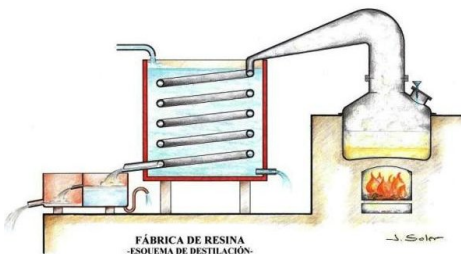
Siempre que volvía con mi "compañero de compra", Maximiano, al llegar al desvío de la Aldea, solía decir -ya estamos en "la fábrica". La verdad es que yo no sabía muy bien a que venía la frasecita, además, conociendo su sentido del humor, no sé si con ello quería hacer alusión a que ya estábamos en la Aldea, en casa, o si se refería al lugar con ese nombre, aunque yo lo conocía como "el empalme", el caso es que no me atrevía a preguntar, por si acaso era una cosa obvia y quedaba yo por



forastero tonto, que eso suele pasar, pero duele y porque además el lugareño suele hacer con ello sangre.

El tiempo pasaba y por más idas y venidas, "la fábrica" seguía allí y yo en la inopia.

Confieso que una tarde en solitario y a escondidas, recorrí despacio aquel paraje en busca de algún resto de construcción, no fuese que en algún momento, hubiese habido algún tipo de industria por allí de donde le viniese nombre. Como en el arroyo Moyuelo hubo hace mucho un molino pues pensé que tal vez estuviese emplazado cerca del empalme, un buen sitio para atender a la Aldea y a Hontoria. El caso es que no encontré nada y el molino parece que estuvo más abajo, cerca de la fuente de la campana, así que



ahí quedo la cosa, en tablas, Maximiano "con su fábrica" y yo con mi ignorancia y la mosca detrás de la

oreja.

Un día, leyendo sobre la resina, resulta que al parecer, la primera fábrica que se construyó en España fue en Hontoria del Pinar, hecho sin duda curioso, pero al existir una todavía en funcionamiento, le adjudiqué la ubicación de aquella primitiva fábrica a la de la salida de Hontoria, en la carretera de Burgos-Soria, craso error, esa fue una posterior, la pri-



mitiva se ubicaba precisamente en "el empalme", ahora si tenía sentido lo de "la fábrica". Seguramente para muchos será algo obvio, sobre todo para esos mayores buenos conocedores de su entorno, pero seguro que también habrá un buen puñado, que como yo, no sepan nada de fábricas y menos en semejante sitio.

Según cuentan los cronicones, en tiempo tan remoto como 1843 se dejó caer por aquí un empresario francés, D. Manuel Egaña, e instaló la primera fábrica de resinas de nuestro país, precisamente en Hontoria y para colmo en el empalme. Para ello trajo el instrumental y la maquinaria necesaria. La vida de esta industria fue efímera, parece ser que lo del progreso no se miraba en aquellos tiempos con buenos ojos, habrían de transcurrir más de veinte años para que se consolidase esta industria en nuestro país y para entonces "la fábrica" estaba ya en ruinas. ¿Y las piedras? Pues... ya se sabe, en cuanto huelen a ruina, algunos les ponen ruedas.

Victor J. Campo

Crónica Cañón del Río Lobos.

El presente artículo pretende ser la crónica de la marcha realizada por un grupo de caminantes de nuestro pequeño pero bonito pueblo, a lo largo del Parque Natural del Cañón de río Lobos. Se realizó a finales de la época estival, concretamente el día 28 de agosto del año 2012.

La idea se generó en Carmelo y tras ser escuchada por Sandra fue esta última quien se encargó de darle forma y ser el epicentro de su organización. De esta forma, la noche del día anterior, se gestó una improvisada reunión frente a la casa de Juanita y Ciriaco, a la que asistieron además de Sandra y Carmelo, Marcial, Tito, Javier y Alberto.

Los temas acordados fueron: los participantes, la hora de salida, el lugar de reunión, el punto de partida y la hora y persona encargada de recoger al grupo una vez finalizada la marcha.

El tema de los participantes merece una mención especial ya que con decisión se apuntaron Sandra, Carmelo, Félix y Javier. Alberto manifestó inicialmente su disposición pero antes de finalizar la reunión se desdijo de las buenas intenciones iniciales.

Aunque Félix no asistió a la reunión, su hijo Marcial le sirvió de representante y le transmitió las conclusiones de la reunión.

Como característica diferenciadora de esta marcha, hay que comentar el hecho de que uno de sus participantes, Javier, era invidente y eso requeriría un desarrollo especial para el resto del grupo. Este último, tenía experiencia en estas actividades ya que normalmente practica montañismo.

La mejor forma de moverse una persona invidente en montaña y en terrenos agrestes es utilizando la llamada barra direccional, un "listón de madera" de unos tres metros de longitud, cogido en sus partes delantera y trasera, por dos personas denominadas guías y en medio agarrado también a la misma barra direccional, la persona invidente.

Los guías van andando por el camino ó senda informando al invidente de los posibles obstáculos del camino; este último se va guian-

do por el movimiento de la barra direccional. Sencillo y eficaz procedimiento.

Para llevar a la práctica la teoría anterior, Javier localizó un listón de madera de la longitud adecuada con el único inconveniente de que estaba apolillado y no ofrecía demasiada resistencia a su ruptura.

Amaneció el martes 28 y tras prepararnos, a las 9 horas, salíamos en el vehículo de Sandra en dirección Hontoria. Luego San Leonardo de Yagüe donde tomamos carretera hacia Burgo de Osma.

Anduvimos un poco y nos desviamos a nuestra derecha hacia el punto de salida, el Puente de los Siete Ojos.

Tomamos nuestras mochilas con el agua y un bocadillo dando los primeros pasos.

Fue en este momento cuando se produjo la anécdota del día, resultó que Javier en vez de llevar las zapatillas se había despistado y estaba con los zapatos náuticos. Hubo que solucionar el problema anterior y para ello Sandra y Javier regresaron al punto de partida para calzarse las zapatillas de deporte necesarias para



la marcha.

Media hora mas tarde el grupo se encontraba nuevamente en el punto de salida con todo preparado, eran las 10 de la mañana cuando se inició la marcha.

La organización del grupo se realizó de la siguiente manera, Sandra y Carmelo harían de guías en la barra direccional y Félix sería el reportero gráfico.

Se emprendió camino hacia el pueblo



de Ucero, hacia la ermita de San Bartolomé; la distancia 8,5 kilómetros hasta la ermita y otros tres hasta Ucero, un total de 12 kilómetros aproximadamente.

Hablemos ahora de las características de este bonito paraje natural.

Se trata de un profundo cañón calizo formado por una antigua e intensa erosión del río Lobos que recorre mas de 25 kilómetros entre las provincias de Burgos y Soria.

Fue declarado Parque Natural en 1985 para proteger su fauna y flora y a su vez favorecer el contacto de los seres humanos con la naturaleza.

La formación mas espectacular que vemos es el propio cañón fruto de la doble acción erosiva de desgaste.

En la superficie podemos ver alguna torca, abundantes cuevas, simas y sumideros; en profundidad es un ejemplo de funcionamiento de acuífero y de aguas subterráneas.

Respecto de la fauna del lugar y dado que el acantilado es el paisaje característico del Parque lo más representativo es el buitre leonado. Sin embargo existen otras especies tales como el águila real, el águila pescadora, águila culebrera, halcón peregrino, azor, milano, ratonero y cernícalo.

También podemos ver especies propias de ríos y arroyos como el ánade real, Martín pescador etc.

Especies nocturnas como el búho real, búho chico, lechuza, cárabo y mochuelo

Los mamíferos más frecuentes son el corzo, el jabalí, ardilla, zorro, conejo, liebre, garduña y comadreja.

La representación en cuanto a anfibios y reptiles puede ir encabezada por las especies

de víbora existentes seguidas de un sinfín de especies de culebras de agua, lagartos, lagartijas y ranas.

Respecto de la flora, la diversidad de estratos del cañón ha dado lugar a asociaciones florales intrínsecas.

Volvamos a relatar los acontecimientos vividos por nuestros caminantes.

La travesía discurrió con una temperatura agradable y entre claros

y nubes.

El firme del camino ó mejor dicho senda, es bueno y aunque hay piedras no suponen obstáculos apreciables. El hecho de que además su pendiente sea de ligero descenso ayuda a su realización.

De esta manera y deleitándose en los paisajes que ofrecía el cañón fueron avanzando nuestros caminantes.

Paredes de roca y árboles franqueaban el camino.

De vez en cuando, algún árbol llamaba nuestra atención al crecer de forma horizontal en medio de un cortado de piedra.

Los buitres, en las oquedades de los escarpados cortados eran testigos silenciosos de nuestro avance.

A mitad de recorrido y en un paso un poco mas complicado, la barra direccional que



evábamos se rompió y hubo que implementar una de circunstancias. De ello se encargó Félix quien rápidamente limpió una larga rama y la habilitó como nueva barra direccional.

Destacar que a lo largo de todo el recorrido no se vio nada de agua, el río estaba seco ó bien circulaba por el subsuelo. Sólo algunas charcas daban idea de su existencia.



Quizás las fechas, finales de verano, favorecían esta situación de sequía.

A mitad de recorrido efectuamos una parada para reponer energías y beber un poco de agua; fue uno de los mejores momentos.

Seguimos avanzando y aproximadamente un kilómetro antes de llegar a la ermita encontramos dos ovejas tumbadas que auguraban mal futuro.

Una de ellas parecía enferma y no podía levantarse; la otra, a 20 metros de la anterior, parecía estar preñada pero tenía una pata lastimada.

La deducción era clara, el pastor las había dejado allí por no ser recuperables esperando que los buitres diesen buena cuenta de ellas.

Mientras hubiese gente caminando por la zona no bajarían de sus atalayas pero en cuanto eso dejase de ocurrir caerían sobre ellas.

De esta manera, a las 13 horas, llegábamos a la ermita de San Bartolomé donde nos estaba esperando Tito quien era el encargado de llevarnos de regreso con su vehículo.

Una vez en la ermita entramos a visitarla. La entrada cuesta 1 euro. No es muy grande y está bien cuidada. Básicamente, tiene a su derecha una capilla lateral del siglo XVII dedicada al Santo Cristo; a la izquierda otra capilla del siglo XVIII dedicada a la Virgen de la Salud. La nave central, también del siglo XVIII, está dedicada a San Bartolomé. En la parte trasera está la zona del coro.

Veamos ahora algunas informaciones relativas a la ermita. La primera cita documental de Uceró es de 1157 lo que hace suponer que en esta fecha los monjes templarios deberían ocupar ya la ermita de San Bartolomé y el castillo próximo. La primera documentación en la

que se hace referencia a la existencia de esta ermita como tal es de 1477.

El edificio se enmarca dentro de la etapa de la transición del románico al gótico en los siglos XII al XIII. Se plantea sobre un esquema románico pero se resuelve ya con elementos góticos ó mejor dicho protogóticos. La ermita está construida en sillería de piedra caliza.

Es un templo con planta de cruz latina y ábside semicircular. Las capillas laterales del crucero son mas bajas que la central y se iluminan con sendos rosetones abocinados en el exterior y cubiertos con una celosía en piedra que denotan una marcada influencia árabe. Su fachada principal, que se abre en el lado sur, presenta una elegante arcada muy apuntada que se sustenta en columnas de fustes muy esbeltos.

Como dato curioso decir que se encuen-



tra enclavada en un lugar equidistante de los dos puntos mas septentrionales de la geografía peninsular, los cabos de Creus y Finisterre.

Finalizada la visita proseguimos la marcha en dirección Uceró. Al kilómetro paramos en una fuente de manivela a beber agua.

Poco después llegamos al aparcamiento donde estaba el vehículo de Tito; nos subimos y decidimos quedarnos a comer en la zona ya que era buena hora y la mejor forma de acabar este agradable recorrido.

Elegimos el mesón La Roca donde pudimos comer una abundante y bien cocinada comida al tiempo que saciamos nuestra sed y comentamos las incidencias del camino.

Animados por lo bonito y agradable del recorrido decidimos realizar su primera parte, la que se corresponde con el trayecto desde Hontoria hasta el puente de los Siete Ojos, tres días después.

A pesar de estas buenas intenciones, diversas circunstancias impidieron su realización quedando aplazado al verano siguiente.

Finalmente, con el vehículo de Tito nos dirigimos al puente de los Siete Ojos donde San-

dra recogió su vehículo y regresamos a nuestro punto de salida, Aldea del Pinar.

Con un buen sabor de boca dimos por acabada esta agradable marcha.

José Javier



"La lectura es como el alimento; el provecho no está en proporción de lo que se come, sino de lo que se digiere."

Jaime Luciano Balmes

"La lectura es para la mente lo que el ejercicio es para el cuerpo."

Joseph Addison

El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho.

Miguel de Cervantes

Cuando oigo que un hombre tiene el hábito de la lectura, estoy predispuesto a pensar bien de él.

Nicolás de Avellaneda

El idioma castellano.

Pablo Parellada
«Melitón González»

Señores: un servidor,
Pedro Pérez Paticola,
cual la academia española
«Limpia, fija y da esplendor».
Pero yo lo hago mejor
y no por ganas de hablar
pues les voy a demostrar
que es preciso meter mano
al idioma castellano,
donde hay mucho que arreglar.

¿Me quieren decir por qué
en tamaño y esencia,
hay esa gran diferencia
entre un buque y un buqué?
¿Por el acento?. Pues yo,
por esa insignificancia,
no concibo la distancia
de presidio a presidió
ni de tomas a Tomás,
ni de topo al que topó
de un paleta a un paletó,
ni de colas a Colás.

Mas dejemos el acento,
que convierte como ves,
las ingles en inglés,
y pasemos a otro cuento.

¿A ustedes no les asombra
que diciendo rico y rica,
majo y maja, chico y chica,
no digamos hombre y hombra?
Y la frase tan oída
del marido y la mujer,
¿Por qué no tiene que ser
el marido y la marida?
Por eso, no encuentro mal
si alguna dice cuala,
como decimos Pascuala,
femenino de Pascual.

El sexo a hablar nos obliga
a cada cual como digo:
si es hombre, me voy contigo;
si es mujer, me voy contigo.

¿Puede darse en general,
al pasar de masculino
a su nombre femenino
nada más irracional?
La hembra del cazo es caza,
la del velo es una vela,
la del suelo es una suela
y la del plazo, una plaza;
la del correo, correa;
la del mus, musa; del can, cana;
del mes, mesa; del pan, pana
y del jaleo, jalea.

¿Por qué llamamos tortero
al que elabora una torta
y al sastre, que ternos corta,
no le llamamos ternero?
¿Por qué, las Josefás son
por Pepitas conocidas,
como si fuesen salidas
de las tripas de un melón?
¿Por qué, el de Cuenca no es un
cuenco,
bodoque el que va de boda,
y a los que los árboles podan
no se les llama podencos?

Cometa está mal escrito
y es nombre que no me peta;
¿Hay en el cielo cometa
que cometa algún delito?
¿Y no habrá quien no conciba
que llamarle firmamento
al cielo, es un esperpento?
¿Quién va a firmar allá arriba?
¿Es posible que persona
alguna acepte el criterio
de que llamen monasterio
donde no hay ninguna mona?
¿Y no es tremenda gansada
en los teatros, que sea
denominada «platea»
donde no platea nada?

Si el que bebe es bebedor
y el sitio es bebedero,
a lo que hoy es comedor
hay que llamarle comedero.

Comedor será quien coma,
como bebedor quien bebe;
de esta manera se debe
modificar el idioma.

¿A vuestro oído no admira,
lo mismo que yo lo admiro
que quien descerraja un tiro,
dispara, pero no tira?
Este verbo y otros mil
en nuestro idioma son barro;
tira, el que tira de un carro,
no el que dispara un fusil.
De largo sacan largueza
en lugar de larguedad,
y de corto, cortedad
en vez de sacar corteza.
De igual manera me aquejo
de ver que un libro es un tomo;
será tomo, si lo tomo,
y si no lo tomo, un deajo.

Si se le llama mirón
al que está mirando mucho,
cuando mucho ladre un chucho
se llamara ladrón.
Porque la sílaba «on»
indica aumento, y extraño
que a un ramo de gran tamaño
no se le llame Ramón.

Y, por la misma razón,
si los que estáis escuchando
un gran rato estáis pasando,
estáis pasando un ratón.
Y sobra para quedar
convencido el más profano,
que el idioma castellano
tiene mucho que arreglar.

Conque basta ya de historias,
y, si al terminar me dais
dos palmadas no temáis
porque os llame palmatorias.

Gonzalo Gómez

Bricolaje para padres y un divertimento educativo para niños. Las cajas nido.

Para ayudar a la nidificación de los pájaros y observar sus hábitos, nada mejor que fabricarles una caja nido y colgarla en un lugar tranquilo pero al que tengamos fácil acceso con los niños, procurando no perturbar demasiado el cuidado del nido.

Unos consejos previos a los planos de las cajas.

1) Tipo de madera. No usar nunca aglomerado pues al aire libre se hincha y se deshace en poco tiempo. Ya que estamos en tierra de pinares, la madera de pino será suficiente

2) Las piezas que componen la caja no deben lijarse, ya que los pájaros resbalarían. Dejándola basta las uñas se agarran mejor.

3) La madera debe ser de 2 cm. de gruesa, puede hacerse de 1.5, pero nunca inferior a 1 cm. Es cuestión de climatización, el nido ha de mantenerse caliente y cuanto más fina más pérdidas.

4) El agujero debe hacerse preferiblemente redondo, aunque si no se dispone de una broca adecuada se puede hacer cuadrado. El diámetro ha de ser preciso y la medida depende del pájara que deseamos que anide dentro (ver tabla)

5) Se puede impermeabilizar el techo con pintura, barniz, brea, etc., el resto no y menos por dentro.

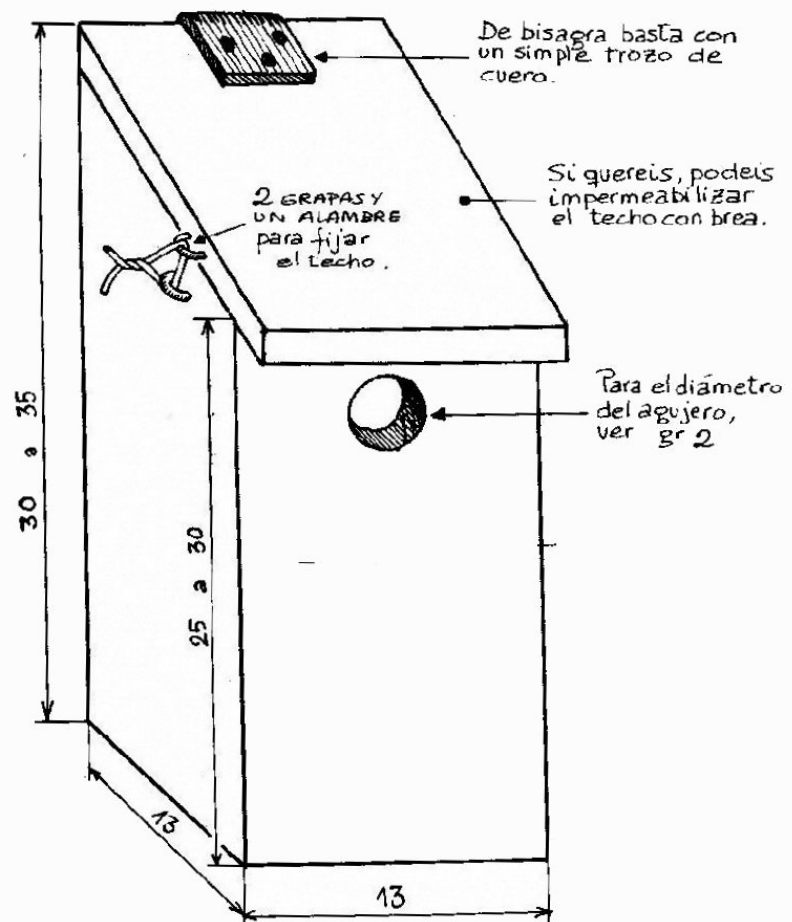
La primera es la caja más sencilla de construir, el nido de buzón y aunque no tiene las medidas de protección de la siguiente, seguro que muchos pajarillos estarán encantados con ella. Ver GR 1.

La segunda, de balcón es algo más sofisticada y con más piezas, pero ofrece más protección contra el agua y contra alguno de los depredadores habituales. Ver Gr3 y 4, según el pájara que deseemos que anide.

Por último en el gráfico 2 (Gr 2) tenemos las medidas de los agujeros y algunas consideraciones oportunas.











Suerte con las tablas y ya me contareis el resultado.

Felix vera

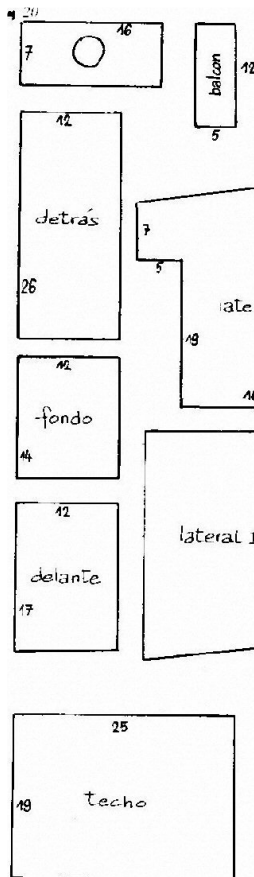


GR 1. Nidal tipo buzón

medidas en cm.

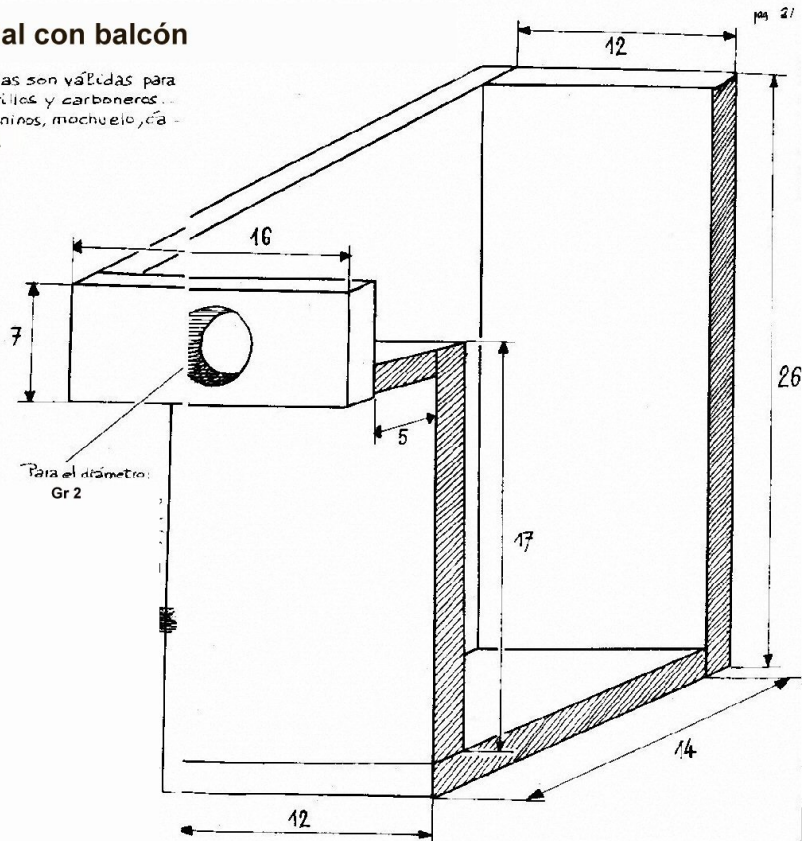
	DIMENSIONES del AGUJERO	MODELO de CAJA-NIDO	ANIDANDO en CAJA-NIDO es:	¿DONDE COLOCAR LA CAJA?	NIDO A BASE de:	NÚMERO de huevos	INCUBACIÓN en días:	OBSERVACIONES
herrerillo común 	27 ó 28 mm	28 mm de lado	caja tipo bucón o del tipo bacoñ:	común	bosques, huertas, jardines...	9-13	13-15	
carbonero garrapinos 	27 ó 28 mm	28 mm de lado		raro	En bosques de resinosas (pines, abetos, píceas) o cerca de estos.	8-10	14-16	
herrerillo capuchino 	27 ó 28 mm	28 mm de lado		raro		5-7	13-15	
carbonero palustre 	27 ó 28 mm	28 mm de lado	dimensiones más pequeñas fondo: 16 x 10 altura: 25 cm.	bastante raro	bosques y sotobosques, no muy cerca de casa.	7-9	12-13	abandona fácilmente si es molestado.
carbonero común 	32,33 ó 34 mm	33 mm de lado		muy común	En cualquier parte (incluso cerca de casa)	7-11	13-14	
colirrojo real 	agujero ovalado 34 x 32	RECTANGULAR Alto: 34 mm ancho: 32 mm (vertical)		bastante raro	Parques arbolados y jardines (cerca de casa)	5-7	12-14	- huevos azul turquesa - No le gustan los agujeros redondos ya que sus patas son muy largas.
trepador azul 	34 mm	34 mm de lado		bastante raro	bosques y sotobosques	6-8	15	- pega la tapa de la caja con barro. Si la abris posiblemente abandonará el nido.
estornino 	45 mm	45 mm de lado	fondo: 15 x 15 altura trasera: 30 cm.	común	En cualquier parte	5-6	13-14	- Como en invierno son plaga, mejor no les hagáis una caja.
mochuelo 	7 cm	7 cm de lado	fondo: 19 x 19 altura trasera: 35 cm.	raro	Bosques, sotobosques y parques	4-5	30	- huevos blancos, redondos.
cárabo 	12 cm.	12 cm de lado	fondo: 25 x 25 altura trasera: 40 cm.	raro	Bosques	2-4	30	huevos blancos y redondos, como pelotas de ping-pong

Gr 2. Diámetro del agujero

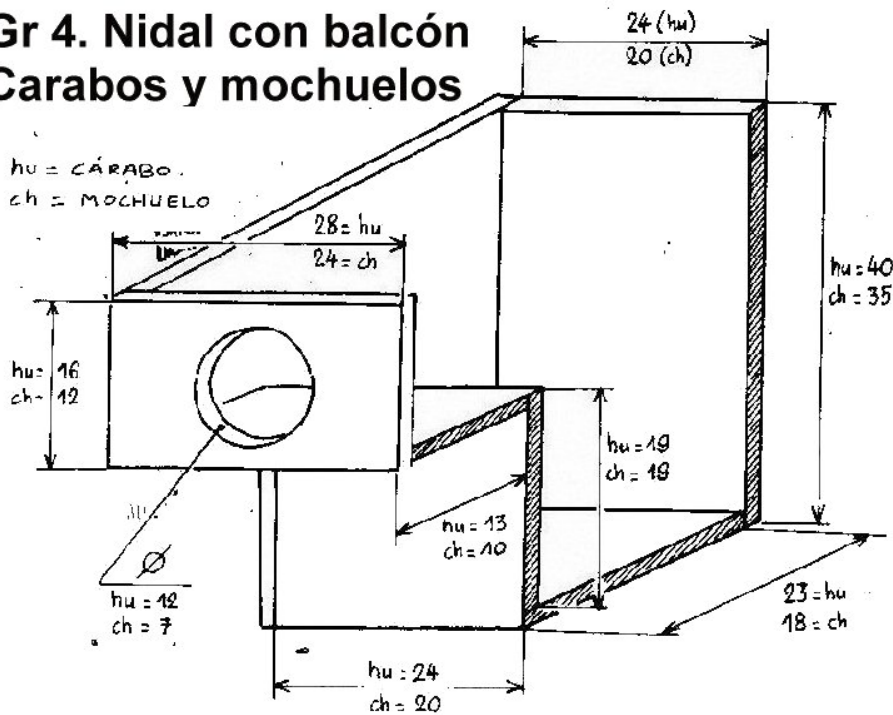


Gr 3. Nidal con balcón

Las dimensiones dadas son válidas para cajas nido de herrerillos y carboneros. Para los otros (estorninos, mochuelo, cárabo...) ver: gr 4



Gr 4. Nidal con balcón Carabos y mochuelos



La colada.

Todos sabemos muy bien que hoy no encontramos dificultad alguna para conseguir un perfecto lavado de la ropa, por delicada que esta sea y por elevado que parezca el grado de suciedad de la misma, puesto que disponemos de unos medios tan prácticos y eficaces que nos permite realizar con toda perfección cualquier lavado de ropa con un mínimo de esfuerzo y muy corto espacio de tiempo.

Para poder apreciar y valorar el esfuerzo que suponía nuestras abuelas antiguamente toda esta labor del lavado de la ropa, sería preciso trasladarse con la imaginación a los primeros años de este siglo o finales del pasado y conocer los medios de que disponían para hacer un buen lavado teniendo en cuenta el nivel de aseo y limpieza que existía por aquel entonces en el medio rural.

El jabón lo hacían las mujeres en casa, mezclando sosa cáustica con aceites usados y grasa de animales

El proceso consistía en poner la sosa en agua templada para que se diluyera, añadiendo las grasas, removiendo durante un buen rato y

filtrándolo con una tela mientras se abocaba en un cajón de madera. Una vez seco se cortaba en trozos bastante grandes.

Se cuenta que fueron los romanos los que descubrieron la saponificación a partir de los restos de cenizas y grasas de los sacrificios de animales. Que lavando en las aguas río abajo las ropas quedaban más limpias.

Se cree que el jabón se inventó hace unos tres mil años. Se han encontrado en Mesopotamia tablillas de arcilla que mencionan la mezcla que se obtenía al hervir aceites con potasio, resinas y sal y sobre su uso medicinal.

Los fenicios 600 A.C. Lo fabricaban con aceites de oliva y sosa cáustica, obtenida a partir de las cenizas de la combustión de plan-

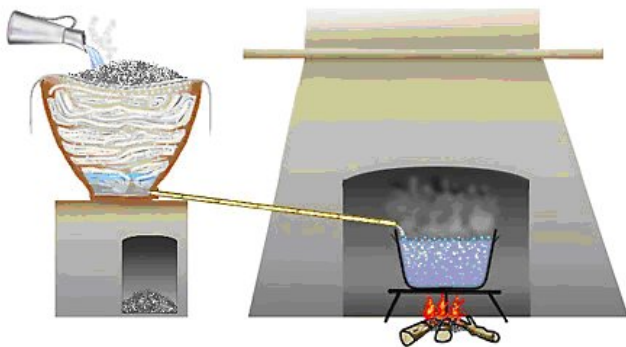


tas.

Los restos de jabón más antiguos se encontraron en tarros de arcilla de origen babilónico alrededor de 2800 A.C.

Nuestras abuelas colocaban la ropa sucia en un balde, se lo ponían encima de la cabeza sobre un rodete hecho de tela y se trasladaban al río o al lavadero. Podemos seguir dando rienda suelta a la imaginación y adivinar como estas mujeres rompían el hielo del río y luego se ponían a lavar. A pesar del esfuerzo que hacían restregando sobre la tabla y pasando la ropa dos y tres veces por el jabón no conseguían que quedaran blancas.

Las prendas de ropa blanca utilizadas hasta la segunda mitad del siglo XX, cuando hacen su entrada masiva las fibras sintéticas, estaban hechas de tejidos naturales: algodón, lino y lana básicamente. La ropa interior y ropa de cama solían ser de lienzo, un tejido muy resistente y difícil de limpiar por su textura rígida. Para poder dar a esta ropa la blancura que en un principio tenían no era suficiente con el lavado normal, sino que era necesario emplear el antiguo método denominado de la “Colada”, un proceso artesanal que sustituía en sus efectos, a la conocida lejía de hoy en día y que conseguía la blancura apetecida si se le daba el tratamiento adecuado.



Pero, ¿ qué era y en que consistía la colada?

La expresión “hacer la colada” proviene de la antigua labor de “colar”. La palabra “colar” aparece recogida en el Diccionario de la Real Academia como procedente del latín colare, y con el significado de blanquear la ropa después de lavada, metiéndola en lejía caliente .

Los objetos necesarios para hacer la colada son: una caldera de cobre, ceniza, el cocio o cuecio (recipiente con un agujero de salida en la parte inferior), el cernadero (tela de lienzo).

Proceso

Las sábanas y ropa blanca ya lavadas pero todavía húmedas, se introducían en el interior del cocio formando capas, era importante colocar la ropa lo más extendida posible, para facilitar el paso del agua de manera uniforme por todas las capas. El cocio se tapaba con el cernadero, que se sujetaba bien a la parte de arriba con un cuerda, dejando el cernadero no demasiado tirante. A continuación se cubría el cernadero con ceniza

Mientras se preparaba el cocio, el agua se había puesto a hervir en una caldera grande, cuando ya hervía se vertía encima de las cenizas con un cazo, puchero etc.

El agua se filtraba por las Cenizas y el cernadero y pasaba al cocio, empapando las capas de ropa. El proceso se repetía una y otra vez ya que el líquido que escurría se calentaba de nuevo y se volvía a filtrar. El agua filtrada por las cenizas tenía un efecto lejía que era lo que conseguía limpiar y blanquear las prendas, cuando el agua estaba sucia se cambiaba por limpia.

Terminada la colada se dejaban enfriar y las aclaraban en el lavadero o en el río, para secarlas las tendían sobre la hierba, espinos o zarzas, colocando piedras para que no se las llevase el viento.

La frecuencia de la colada dependía de las condiciones higiénicas de cada ama de casa.

El tener la ropa muy blanca era sinónimo de mujer limpia, por eso las mozas se esforzaban en tender su ropa muy blanca.

Raúl Sanz

Un rollo de cuento o un cuento de rollo.

No habrían pasado ni un par de horas desde el cantar del gallo, cuando del escueto cuchitril que hacía las veces de cárcel concejil de Hontoria, salió el reo a remolque del alguacil, que tiro-neaba de una cuerda sujeta a sus muñecas. Les acompañaba el pregonero que cada veinte o treinta pasos hacia estación, parando la tan singular procesión y en ella, más que leer en alto gritaba:

“Yo el alcalde ordinario, portavoz de los Señores de Justicia de esta jurisdicción, de acuerdo a la autoridad que me ha sido concedida y atendiendo a la reclamación hecha ante mi por el síndico de abastos en relación con la calidad del vino vendido en este mercado, por el suministrador autorizado Juan de Villamenor, de la tierra de los paturros y hallándole culpable de la acusación de aguar en exceso el vino, este tribunal condena al reo a la pena de cuatro horas de picota en cepo, que al no haberla en este pueblo, se disponga para ello el encadenarlo al rollo y en él se le tenga ese tiempo para su vergüenza y escarnio y se le apliquen además diez latigazos.”

Según atravesaban las calles y en cada parada de la población, se iban agregando gentes curiosas, algunas aún adormiladas y sobre todo chiquillería, que fueron formando un cortejo



sinistro. Hasta venir a dar en las inmediaciones de la iglesia, en la praderilla donde se celebraba el mercado semanal y se ubicaba el rollo jurisdiccional.

Llegados ante él, procedió el alguacil a la última lectura de la sentencia,

ataron al reo a una de las argollas que coronaba el rollo, mientras el público improvisado se pre-



paraba al parecer para presenciar la parte más jugosa. Le levantaron la camisa y el mismo alguacil procedió a darle los diez latigazos señalados, aunque al parecer con poco ímpetu a juzgar por el griterío de los presentes que clamaban con frases como

-Dale con ganas, gandul, dale con ganas.

Tras el azote, soltó el alguacil “la herramienta”, bajo la camisa del reo le dio la vuelta y mirándole a la cara le espetó.

–Cuatro horas hasta que te suelte, lo sabrás por la campana.

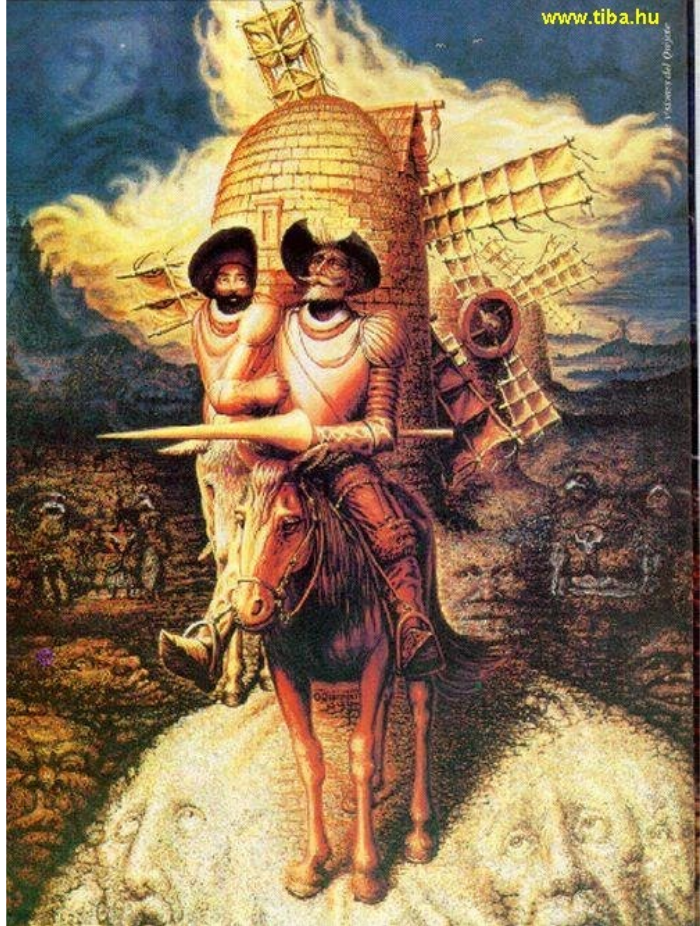
Y allí quedó el condenado, cada vez más solo, ya que una vez pasada la novedad y el momento álgido del castigo, la multitud comenzó a dispersarse por el mercadillo. Solo la chiquillería del lugar se mantuvo firme alrededor ora insultándole, ora arrojándole bostas de vaca o de caballería seca, aunque no era raro que, en estas cuitas, no se colase alguna piedra de regular tamaño, a pesar de estar expresamente prohibido, pero ¡que demonios!, también lo estaba aguar el vino.

Rabel de cuadra

El rincón de la poesía.

CABALLERO DE LEYENDA

De la tierra parda, de la tierra dura,
luminosa y clara de nuestra Castilla,
surge el caballero de triste figura.
Llega tan cansado de su porte erguido
su armas, escudo, amores, destino,
caballero andante muy comprometido
caballero andante de un sueño salido.
Deshaciendo entuertos, protegiendo damas,
ganando fortunas, amores y fama,
camina incansable por la amplia llanura
limpia de La Mancha.
Transforma el paisaje su tierna mirada
gigantes que agitan al cielo sus aspas.
Mozas y criadas: princesas galanas
Su flaco jamelgo: briosa montura.
Su buen escudero templa su locura.
No tiembla su pulso en la noche oscura
días de aventuras, de gloria segura.
Ánimo Cervantes: tienes en tu pluma
al buen caballero de mas grande fama
de todos los tiempos.
Ni lo años, ni las modas,
ni los centenares de obras
publicadas en el mundo
han podido ni un poquito
arrinconar tu frescura,
menguar la sabia ironia
ni el placer de tu lectura.



Lectura variada, rica de matices y cultura,
alimento razonable, en un mundo tan inquieto
donde bailan los valores dejando el alma en suspenso.

Agradecerte Cervantes, dando un gran salto en el tiempo
que solo con papel, pluma, tinta trabajo e ingenio
el idioma castellano consigue su gran momento.
Universal don Quijote y su templado escudero.

Reyes Sainz

La muerte es algo que no debemos temer por-
que, mientras somos, la muerte no es y cuando la muerte es, nosotros no somos.
(Antonio Machado)

Esta poesía está dedicada al casco antiguo de Burgos, floreciente de nobles y comerciantes en los siglos XVI y XVII y que ha ido sufriendo con el tiempo, como en muchas ciudades, el abandono de sus gentes. Hoy quiere ser Patrimonio de la Humanidad.

Viejo barrio!, mecido en cuna que el Castillo ampara.

Viejo barrio que albergas en tu entraña:

Arte y esencia
 esplendor y miseria
 historia y ruina
 conecedor de glorias, sabedor de penurias;
 blasonado catedralicio y palaciego,
 arteria y arrabal,
 nobleza y plebe.

Frío helador de invierno entre tus piedras frías.
 Calor humano intenso en tus moradas cálidas.
 Viejo barrio, antaño bullidor, hoy en silencio.

Conviértete en palabra para hablarte,
 para con prosa y verso transformarte:
 tu pasado, en nostalgia;
 tu corte en admiración;



tu historia en vida;
 tus calles y tus piedras y tus gentes,
 en alma y sentimiento, recuerdo y alegría.

Y déjame sembrar, desde lo alto,
 por entre los surcos de las calles,
 la esperanza.

La esperanza que, al germinar, florezca.. en amarillo,
 y en rojo y verde, y en azul y en marrón y en negro y blanco...
 que florezca en ti, multicolor y permanente, la esperanza....

¡¡Viejo barrio!!

Jose Manuel Aragón Gonzalo.

Pueblos del entorno. Quintanilla del agua

El Territorio Artlanza, situado en Quintanilla del Agua (Burgos), se ha convertido en un enclave turístico, cultural y educativo en el que a lo largo de 3.000 metros cuadrados recrea un poblado típico entre la edad media y contem-



poránea, compuesto por plazas, viviendas y tiendas típicas de la época.

Artlanza nació hace cinco años "por casualidad", cuando Félix Yáñez empezó a construir "un rinconcito para merendar con la familia en verano".

Esta primera fase, de lo que posteriormente se convertiría en el Territorio Artlanza, contaba únicamente con un "pórtico castellano típico de las construcciones realizadas en el Valle de Arlanza y un césped".

A raíz de esto, el escultor prosiguió con la construcción de soportales, viviendas, plazas y un corral de comedia.

"Fue como un virus, como una enfermedad crónica. Me gustó de tal manera que ya no he parado de construir. Lo voy haciendo sobre la



marcha, sin ningún proyecto, sin ningún programa, simplemente voy creando espacios, inventándom e rincones con materiales que recupero de casa anti-

guas, de escombreras o de cosas que me dan la gente", afirma Félix Yáñez. . El escultor bauto, que es el gentilicio con el que se conoce a las gentes del pueblo, quiere seguir ampliando la que califica como su «escultura más grande»,

El Territorio se convierte en un espacio turístico, cultural y educativo, donde tanto los visitantes de mayor edad, "recuerdan sus años de juventud, las costumbres", como los más jóvenes "aprendan de forma visual y didáctica los oficios, la planificación urbanística de aquellos años", según declara el propio autor.

Todo ello se complementa con un corral de comedias, donde se interpretan algunas actuaciones musicales y teatrales, para un aforo forzosamente selecto por lo exiguo de su número.

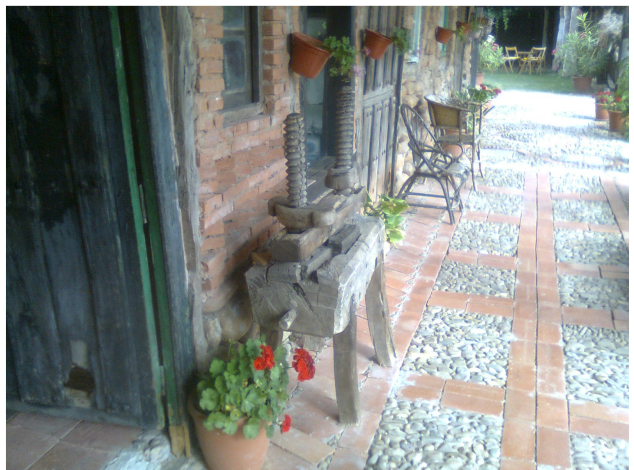
Recientemente, la Comisión Territorial de Urbanismo ha concedido al escultor artesano Félix Yáñez licencia urbanística y ha procedido a legalizar la recreación escultórica de un pueblo castellano.

Lo que comenzó como el capricho de un escultor, ha acabado convirtiéndose en un

museo al aire libre, al que acuden muchachos de todos los colegios de los alrededores, en el que aprenden las formas de vida de unos tiempos, que no se nos antojan demasiado lejanos.

Una visita muy recomendable para este verano, en la que también podrás disfrutar de una exposición de las esculturas de este artista, que es capaz de pasar del barro a la piedra, sin solución de continuidad.

Gloria Gómez Chicote



¿Sabías que...



El Museo Provincial del traje de Soria está en la Plaza mayor de Morón de Almazán, tiene tres plantas y más de 500 prendas de ropa, en su mayoría cedidas por la gente. En él se ve reflejada la evolución de los trajes populares.



Si lo visitas conocerás como vestían las aldeanas humildes y las ricas labradoras, los pastores trashumantes y los carreteros con traje de diario y de gala.

El grupo Cantollano en su sexto disco titulado "Canta Cantares" hace un recorrido musical por las danzas de La Aldea, con la colaboración de Nieves García:

Quién quiere entrar.

La pájara pinta.

Esta noche es nochebuena.

Canta, canta Pajarito.

Mucho vale Sevilla.

Fray Valentín de la Cruz, es un dominico, Académico de Bellas Artes, que ha sido durante 40 años cronista oficial de la provincia y lleva escritos 50 libros sobre esta, muchos editados por Caja Burgos.

Los temas que trata y en los que se ve reflejado nuestra comarca son variados: artesanías y oficios, romerías, ermitas, casas típicas, montes y ríos, pastores y rebaños... El cargo llevaba aparejado realizar el discurso del Día de la provincia. Ha sido sustituido por el profesor René Payo.

Las enramadas. Hasta hace apenas 40 años era costumbre en los pueblos castellanos, también en La Aldea, "enramar" a la novia o a quien se pretendía. Consistía en colgar adornos y todo tipo de vistosos regalos en las ramas que pendían cerca de la ventana o puerta de la no-

via. Se escogía preferentemente el día de San Juan 24 de junio o el Corpus para enramar a la amada.

El Club Autocid de Burgos, en el mes de Abril alcanzó la máxima categoría del baloncesto, la ACB, es decir, lo que en fútbol equivale a estar en primera división.

Burgos en el año 2012 no consiguió ser Capital europea de la Cultura, pero si ha conseguido ser Capital española de la gastronomía 2013.



Burgos es la única Ciudad española que el prestigioso diario estadounidense "The New York Times" recomienda visitar como destino turístico para el año 2013, entre 46 destinos de todo el mundo, ocupando el puesto 25 e incluyendo ciudades como Venecia, Singapur, Nueva Delhi y Río de Janeiro entre otras, (encabezando esa última la lista).

Y por último, que hasta el año 1956 La Aldea de Pinar, nuestro pueblo, perteneció a la Diócesis de Osma.

El cambio de pasar a pertenecer a la Diócesis de Burgos tuvo su origen en el Concordato entre La Santa Sede y el Gobierno Español, en el que se contempla la novedad de acomodar en lo posible las circunscripciones eclesiásticas a las provincias civiles. La demarcación de 1956 se llevó a efecto siendo obispo de Osma D. Saturnino Rubio Montiel. En marzo de 1959 cambió el título de Osma por el de Osma-Soria.

Raquel Manchado Aparicio

Un cuento para Serafín y otro para el que lo lea.



Un día, un florista fue al peluquero a cortarse el pelo. Cuando terminó el corte pidió la cuenta y el peluquero le contestó:

- No puedo aceptar dinero. Esta semana estoy ha-

ciendo un servicio comunitario.

El florista quedó agradecido y dejó el negocio. Cuando el peluquero fue a abrir, a la mañana siguiente, había una nota de agradecimiento y una docena de rosas en la puerta.

Luego entró un panadero para cortarse el pelo, y cuando fue a pagar, el peluquero respondió:

- No puedo aceptar dinero. Esta semana estoy haciendo un servicio comunitario.

El panadero se puso contento y se fue. A la mañana siguiente cuando el peluquero volvió, había una nota de agradecimiento y una docena de pasteles esperándolo en la puerta.

Más tarde, un profesor fue a cortarse el pelo y en el momento de pagar, el hombre otra vez respondió:

- No puedo aceptar dinero. Esta semana estoy haciendo un servicio comunitario.

El profesor con mucha alegría se fue. A la mañana si-

guiente, cuando el peluquero abrió, había una nota de agradecimiento y una docena de diferentes libros, tales como 'Cómo mejorar sus negocios' y 'Cómo alcanzar el éxito'.

Entonces un diputado fue a cortarse el pelo y cuando fue a pagar y el peluquero nuevamente dijo:

- No puedo aceptar dinero. Esta semana estoy haciendo un servicio comunitario.

El diputado contento se alejó. Al día siguiente cuando el peluquero fue a abrir el local, había una docena de diputados haciendo cola para cortarse el pelo gratis.

Tanto es así, que el peluquero colgó un cartel que decía:

"La comunidad responde con generosidad en atención a los servicios prestados, excepto unos cuantos, que deciden seguir recibiendo servicios gratis a cambio de nada "

Atentamente, EL PELUQUERO.

La moraleja es sencilla y esto no deja de ser un cuento, por cuanto cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia.

Anonimus

Marcos nació en una familia de siete hermanos. Su madre tuvo un parto difícil, pero gracias a la ayuda médica nació sin ninguna tara. Mosés también tiene siete hermanos. Durante el embarazo, su madre tuvo problemas y él nació con un pulmón oprimido que ahora le impide respirar con facilidad. Mosés nació ayudado por su tía y su abuela, expertas ganaderas.

Marcos disfruta de una alimentación sana y equilibrada. Come verduras, carne, pescado, hierro, fósforo, hidratos de carbono...A Mosés se le cayeron los dientes debido a la desnutrición.

La comida preferida de Marcos es el pollo, y el jamón serrano. Mosés no lo ha probado nunca, pero seguro que le gustaría.

Marcos tiene un abrigo de cuadros para los días de frío. Mosés tiene más suerte, porque en su país casi

nunca hace frío y no necesita ropa. Es una suerte doble, porque aunque la necesitara tampoco la tendría.

Marcos sale de su casa para ir a jugar al parque y dar un paseo. Mosés siempre está fuera de casa.

Marcos no conoce a su padre y no sabe dónde está. Mosés tampoco lo conoce, pero sabe que murió en la guerra, aunque no contra quién luchaba.

Marcos no irá nunca al colegio ni aprenderá a leer. Mosés tampoco.

La esperanza de vida de Marcos es de unos 20 años. La de Mosés es mayor, pero él quizá no llegue a cumplir los 20.

Marcos es un setter irlandés. Mosés, un niño africano.

Carmen Posadas

Relación de socios..

1	ALONSO IBAÑEZ, LUIS	46	DOMINGO DEL BARRIO, JULIÁN
2	ALONSO IBAÑEZ, MIGUEL	47	DOMINGO VIÑARÁS, ANTONIO JOSÉ
3	ALONSO IBAÑEZ, SERGIO	48	DOMINGO VIÑARÁS, EVA MARÍA
4	ALONSO NAVAZO, INÉS	49	ESCALERO MANCHADO, Mª CARMEN
5	ALONSO RAMÍREZ, TOMÁS	50	ESCUDERO SÁENZ, FRANCISCO JAVIER
6	APARICIO CHICOTE, ÁNGELES	51	FERNÁNDEZ IGLESIAS, LUISA
7	APARICIO CHICOTE, JUAN JOSÉ	52	FREIRE GESTOSO, ANTONIO
8	APARICIO CHICOTE, PATROCINIO	53	GAITAN BARROSO, CONCEPCION
9	APARICIO CHICOTE, RAQUEL	54	GALINDO CARAZO, GONZALO
10	APARICIO MANCHADO, INÉS	55	GALLEGO RUPÉREZ, PILAR
11	APARICIO MANCHADO, LUIS	56	GARCÍA APARICIO, JOSÉ ALBERTO
12	APARICIO MANCHADO, MARÍA DEL CARMEN	57	GARCÍA BARTOLOMÉ, MATÍAS
13	APARICIO POLO, GEMA	58	GARCÍA FERNÁNDEZ, JAVIER
14	APARICIO POLO, MARÍA ESTRELLA	59	GARCÍA GARCÍA, RICARDO
15	ARCE GÓMEZ, MARÍA DE LA ENCARNACIÓN	60	GARCÍA GÓMEZ, ÁNGEL
16	BARCO ANTÓN, FRANCISCA	61	GARCÍA MANCHADO, RENÉ
17	BELENGUER DE PABLO, ARACELI	62	GARCÍA RUPÉREZ, CLARA
18	BERZOSA FERRERO, MARÍA ISABEL	63	GARCÍA SANZ, LORENZO
19	BERZOSA MATEO, ANDRÉS	64	GARCÍA SANZ, NIEVES
20	BERZOSA MATEO, ESTHER	65	GARMENDIA CEBERIO, MIREN
21	BERZOSA MATEO, MARÍA JESÚS	66	GHISLERI BRACCO, BARBARA
22	BERZOSA MATEO, MARÍA PIEDAD	67	GÓMEZ APARICIO, FILOMENA
23	BERZOSA, LEONIDES	68	GÓMEZ CHICOTE, EVA
24	BOCANEGRA ROJO, ANTONIO	69	GÓMEZ CHICOTE, GLORIA
25	CABALLERO GONZÁLEZ, IRENE	70	GÓMEZ CHICOTE, OLGA
26	CABEZA SACO, FRANCISCO	71	GÓMEZ CHICOTE, ÓSCAR
27	CAMARERO GARCÍA, CARMELO	72	GÓMEZ DE MIGUEL, SOCORRO
28	CAMARERO GARCÍA, JOSÉ LUIS	73	GÓMEZ DE MIGUEL, VICTORINA
29	CAMARERO GARCÍA, JULIÁN	74	GÓMEZ GÓMEZ, ADELINA
30	CAMARERO GARCÍA, Mª CARMEN	75	GÓMEZ GÓMEZ, NICOLÁS
31	CAMARERO GARMENDIA, ANDER	76	GÓMEZ LUCAS, AGAPITO
32	CAMARERO GARMENDIA, ENARA	77	GÓMEZ LUCAS, MAXIMILIANO
33	CAMPO LÓPEZ, VÍCTOR	78	GÓMEZ SANZ, ANGELINES
34	CAÑIZARES GÓMEZ, JUAN RAMÓN	79	GÓMEZ SANZ, BENITA
35	CAÑIZARES GÓMEZ, MARÍA	80	GÓMEZ SANZ, IGNACIA
36	CAÑIZARES MUÑOZ, LUIS MANUEL	81	GÓMEZ SANZ, INMACULADA
37	CARDO MANCHADO, CRISTINA	82	GÓMEZ SANZ, Mª JOSÉ
38	CARDO NOVOA, JOSÉ EUTIQUIO	83	GONZÁLEZ CARPINTERO, JORGE
39	CASTELLANOS DE GRADO, LUIS	84	GONZÁLEZ VILA, TEÓFILO
40	CHICOTE AYUSO, ANGELINA	85	GONZÁLEZ-NICOLÁS CHICOTE, ANGELINA
41	CHICOTE AYUSO, MARIA LUISA	86	GONZÁLEZ-NICOLÁS CHICOTE, JOSÉ
42	COLOMO PRIETO, DOMINGO	87	GONZÁLEZ-NICOLÁS CHICOTE, JUAN
43	CONTRERAS CAMARERO, DOMINGO	88	GONZALO COLOMO, PURIFICACIÓN
44	CUENCA GÓMEZ, EPIFANIO	89	GONZALO RUPÉREZ, CARLOS
45	CUENCA NAVAZO, JUAN MANUEL	90	GONZALO RUPEREZ, GUSTAVO

91	GONZALO RUPÉREZ, M ^a ÁNGEL	141	MARTÍNEZ LLORENTE, PEDRO E.
92	GUERRERO PANIAGUA, AURELIA	142	MARTÍNEZ MORENO, MARÍA LUISA
93	GUIJAR GÓMEZ, MIGUEL	143	MARTÍNEZ POZO, HÉCTOR
94	HERNÁNDEZ CRESPO, DEMETRIO	144	MARTÍNEZ ROMERA, EUGENIO
95	HERNÁNDEZ LUCAS, MARTA	145	MATA CAMARERO, GONZALO DE LA
96	HERNÁNDEZ LUCAS, ÓSCAR	146	MATEO DE MIGUEL, PIEDAD
97	HERRERO APARICIO, MARÍA ÁNGELES	147	MATEO SANZ, MARÍA CARMEN
98	HERRERO APARICIO, MARÍA JESÚS	148	MAZO CASAUS, SARA
99	HERRERO GÓMEZ, FAUSTINO	149	MENÉNDEZ FERNÁNDEZ, LARA
100	HERRERO GONZÁLEZ-NICOLAS, JUAN	150	MENÉNDEZ GÓMEZ, ANDRÉS
101	HERRERO GONZÁLEZ-NICOLAS, MARÍA	151	MENÉNDEZ GÓMEZ, VÍCTOR
102	HERRERO MAYORAL, ALBERTO	152	MENENDEZ SALINERO, ALBA
103	HOYO SANZ, JOSE JAVIER DEL	153	MIGUEL LUCAS, CONSUELO DE
104	HOYO SANZ, JUAN CARLOS DEL	154	MIGUEL LUCAS, FELICITAS DE
105	IBÁÑEZ CHICOTE, MARIANO	155	MIGUEL LUCAS, YOLANDA DE
106	IBÁÑEZ MARTÍN, ALBERTO	156	MORA ARMADA, CESAR DE LA
107	IBÁÑEZ MARTÍN, BEGOÑA	157	MORO ÁLVAREZ, HIGINIO
108	JIMENEZ PASCUAL, JOAQUIN CARLOS	158	MORO MANCHADO, IVÁN
109	JUEZ ALONSO, JAIME	159	MUÑOZ GARCÍA, AURORA
110	LAGUNA ALARCÓN, FRANCISCO	160	MUÑOZ GARCIA, M ^a DE LAS MERCEDES
111	LAGUNA DE PABLO, CARMELO	161	NAVAZO ALONSO, RAQUEL
112	LEHR, FINE	162	NAVAZO GÓMEZ, CLOTILDE
113	LIVIANO, ANTONIA	163	NAVAZO GÓMEZ, MARÍA LUZ
114	LUCAS DE MIGUEL, JUANA	164	ORTEGA GARCÍA, MARÍA ISABEL
115	LUCAS DE MIGUEL, SONIA	165	PABLO GÓMEZ, ANA MARÍA de
116	LUCAS IBÁÑEZ, ANTONIO JESÚS	166	PABLO GÓMEZ, ARACELI DE
117	LUCAS IBÁÑEZ, CARLOS	167	PABLO GÓMEZ, CIRIACO DE
118	LUCAS PÉREZ, HERMINIA	168	PABLO GÓMEZ, ISOLINA DE
119	LUQUE CORTINA, ALBERTO	169	PABLO GÓMEZ, VÍCTOR DE
120	MANCHADO APARICIO, CATALINA	170	PABLO LUCAS, MICAELA DE
121	MANCHADO APARICIO, CRISTINA	171	PABLO LUCAS, OLGA DE
122	MANCHADO APARICIO, RAQUEL	172	PABLO LUCAS, SANDRA DE
123	MANCHADO APARICIO, RESURRECCIÓN	173	PALOMO PERIS, RAFAEL
124	MANCHADO BERZOSA, JUAN	174	PASABADOS APARICIO, BEATRIZ
125	MANCHADO CAMARERO, ERNESTO	175	PASABADOS APARICIO, MÓNICA
126	MANCHADO CAMARERO, LAURA AMELIA	176	PASABADOS GONZÁLEZ, MARIANO
127	MANCHADO GARCÍA, JUAN MANUEL	177	PÉREZ DE PABLO, EVELIA
128	MANCHADO LUCAS, BERTA	178	PÉREZ DE PABLO, LOURDES
129	MANCHADO LUCAS, ELENA	179	PÉREZ HERNÁNDEZ, MARÍA CONCEPCIÓN
130	MANCHADO LUCAS, PAULINA	180	PINILLOS GOMEZ, RUBEN
131	MANCHADO LUCAS, SIMÓN	181	PINO GÓMEZ, PIÑLAR DEL
132	MANCHADO RUPÉREZ, ROMAN	182	POLO GARCÍA, ESTRELLA
133	MANCHADO RUPEREZ, TERESA	183	PRADA MORAL, VICTOR MANUEL
134	MARÍN VIZCAÍNO, JOSÉ MANUEL	184	RÍO ARNAIZ, JOSÉ IGNACIO DEL
135	MARTIN CHICOTE, NATIVIDAD	185	RÍO SANZ, ANA DEL
136	MARTÍN HERRERO, ELENA	186	RÍO SANZ, JOSÉ IGNACIO DEL
137	MARTÍN HERRERO, ESTHER	187	RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, RAÚL
138	MARTÍN HERRERO, IGNACIO	188	RUPÉREZ CHICOTE, NATIVIDAD
139	MARTÍNEZ DÍAZ, CARLOS	189	RUPEREZ GOMEZ, ELENA
140	MARTINEZ HERRERO, CLAUDIA	190	RUPÉREZ, ASUNCIÓN

191	SALVADOR PALACÍN, ISABEL	212	SANZ SALVADOR, AMPARO
192	SANAHUJA I BELENGUER, MERITXELL	213	SANZ SALVADOR, ANA ISABEL
193	SANAHUJA I TOLEDANO, FRANCISCO	214	SANZ SALVADOR, JUDITH
194	SANCHA LARA, CARLOS	215	SANZ SALVADOR, JULIO CÉSAR
195	SÁNCHEZ DE LA IGLESIA, HONORIO	216	SANZ SALVADOR, RAÚL
196	SANTA DEL OLMO, G. JAVIER	217	SASTRE DE MIGUEL, ALFREDO
197	SANZ APARICIO, JOSÉ MANUEL	218	SERRANO GARCÍA, ROBERTO
198	SANZ APARICIO, NATALIA	219	SOLOHAGA COLOMO, PEDRO
199	SANZ ELVIRA, MARÍA JESÚS	220	VERA COINES, FÉLIX
200	SANZ LLORENTE, ANTIDIO	221	VERA MANCHADO, DAVID
201	SANZ LLORENTE, FELIPE	222	VERA MANCHADO, MARCIAL
202	SANZ LUCAS, VICTORINA	223	VILLARES ALONSO, BÁRBARA
203	SANZ ORTEGA, DOLORES	224	VIÑARÁS GÓMEZ, FELIPE
204	SANZ ORTEGA, IÑIGO	225	VIÑARÁS GÓMEZ, FRANCISCO
205	SANZ ORTEGA, IVÁN	226	VIÑARÁS GÓMEZ, LEONOR
206	SANZ ORTEGA, YAGO	227	VIÑARÁS GÓMEZ, VALERIANO
207	SANZ RUPÉREZ, CÉSAR	228	VIÑARÁS GÓMEZ, VISITACIÓN
208	SANZ RUPÉREZ, JOSE ANTONIO	229	VIÑARÁS, Mª DE LA LUZ
209	SANZ RUPÉREZ, JOSEFINA		
210	SANZ RUPÉREZ, MIGUEL ÁNGEL		
211	SANZ RUPÉREZ, RAÚL		

Fotos con sonrisa.



Desde la China a la Aldea
y a las prueba me remito
no he visto amistad más grande
que en los bichos de Paquito.



Y si de amistades raras
tratara este manuscrito
mirad al bueno de Pancho
con su amigo Jesusito.



*Donde irán "los angelitos"
donde ira la chiquillada,
más que ciclistas parecen
brigada motorizada.*

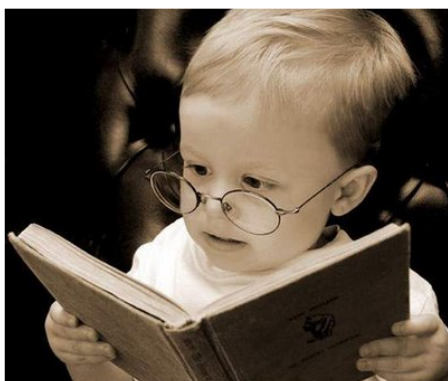


*No es un espanta niños
aunque viste estrafalario
es un espanta pajaros
el guardián del campanario.*

*Tómate el asunto en serio
no, no lo tomes a broma
que desde que está el monigote
no entra una p... paloma.*



*Bien a la torre libraras
de palomas y estorninos
si en vez de simple cigüeña
fueses halcón peregrino.*



Todo el mundo me dice que tengo que hacer ejercicio. Que es bueno para mi salud. Pero nunca he escuchado a nadie que le diga a un deportista; tienes que leer

» José Saramago

El excursionismo infantil y juvenil.



Premisas y ventajas

El excursionismo es una actividad que ayuda a madurar a los niños y jóvenes, a la vez que incrementa su cultura, tanto deportiva como geográfica e histórica. Les permite conocer su propia tierra, cultura, legado religioso, etc. y es fácil de compaginar con familiares y amigos, por lo que su práctica, es aconsejable a lo largo de la vida de cualquier individuo al que le guste el deporte.

La práctica de esta actividad se halla documentada desde finales de siglo XVIII y curiosamente, comenzó por parte de la sociedad inglesa, divulgándose posteriormente entre la sociedad europea, como lo demuestran sus actividades en los diversos continentes, inicialmente en la India, como se puede verse en sus grandes trabajos cartográficos de la zona del Himalaya o las actividades montaÑeras en la zona de los Alpes, acompañados inicialmente por pastores o lugareños, que posteriormente, viendo el interés por conocer lugares recónditos por parte de lo que hoy en día llamamos excursionistas o turistas de la naturaleza, empezaron a cobrar por hacer de guías a todos aquellos que pretendían conocer las zonas alpinas del centro de Europa, rompiendo así los tabúes que representaban la ascensión a las grandes montañas.

El año 1993 colaboré en el libro titulado "El teu primer llibre de muntanya" que pretendía ser una especie de gui3n para los niños que se quisieran iniciar en las actividades relacionadas con el entorno natural y cultural. Han

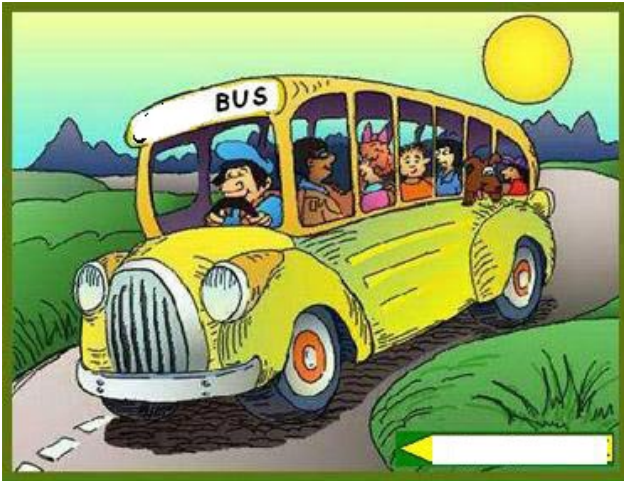
pasado nueve años desde aquel libro y como no puede ser de otra forma, la sociedad ha cambiado para mejorar en muchos aspectos, por ese motivo, me atrevo a preparar este artículo para nuestra Revista aldeana, ni sin antes pedir disculpas por mi atrevimiento al marcar directrices sobre esta actividad, cuando tengo que reconocer que todavía tengo mucho que aprender.

Ahora, como ex presidente del Club Excursionista de Gracia y después de diez años de colaboración en todas sus secciones en general y en su grupo scout en particular llamado "Agrupación Escolta Pere Rossell3" con cerca de cien miembros, la experiencia me permite afirmar, que las nuevas tecnologías permiten que tanto los niños como los jóvenes, puedan tener acceso a muchas más propuestas y ofertas lúdicas, que no en los años 90. ¿Que implica esta nueva situación? Sencillamente que hemos de agudizar el ingenio para saber transmitir los grandes valores que aportan las diferentes actividades vinculadas al excursionismo.

En nuestro entorno existe una gran variedad de posibilidades a desarrollar en la línea del excursionismo histórico, como es seguir las rutas romanas que pueden verse desde Clunia hasta Zaragoza y que atraviesan una parte de nuestro territorio, como es el caso de Hontoria donde se pueden ver las calzadas romanas o las fuentes, como la existente también en la Aldea del Pinar, aunque también pudieran ser más recientes en el tiempo (época medieval). Otro ejemplo es el pasear por los alrededores del Pico Navas donde han existido asentamientos celtíberos, que tras la romanización dieron lugar al nacimiento del propio pueblo de Hontoria. También tenemos otros ejemplos como sería el caso de las rutas románicas, como el románico de la sierra, otro claro ejemplo para el excursionismo histórico

Hay que tener muy presente en qué forma nació nuestro deporte pues de una actividad científico-excursionista, ha derivado a todo un conglomerado de actividades de las que ya ha-





remos mención más detenidamente hacia una variante altamente competitiva y por tanto mediática. Así pues, hemos de ser capaces de positivar ambos conceptos para que tanto los niños, como la juventud, sepan que a través del excursionismo pueden trabajar en el conocimiento de nuestra historia, formarse técnicamente y si sus capacidades se lo permiten, entrar en el mundo de la alta competición.

Pero vamos por partes. ¿Cuál es la reflexión de un niño delante de la infinidad de propuestas que recibe? La mayoría de padres ven el fútbol la gran solución a los problemas futuros del niño y de su familia. Lo que realmente motiva al niño hacia alguna actividad deportiva es la conjunción de diversas variables y está claro, que la que más influye es la familiar. Así pues, si se desarrolla en un entorno que se ha dedicado al mundo excursionista, es fácil que el niño también se sienta interesado por la naturaleza. Otros aspectos pueden ser los de la influencia de sus compañeros de clase o programas que causen alguna impresión favorable hacia la actividad.

Como padre, puedo decir de forma clara, que mi modesta experiencia con otras actividades deportivas, me han enseñado a ver y diferenciar bien, los denominados deportes espectáculos de los deportes de practica individual y colectiva, por ello, siempre seré un convencido de que el excursionismo constituye una verdadera escuela del individuo y con ello no quiero decir que otros deportes no aporten características similares, sino que en el excursionismo, la diversidad de especialidades que se

derivan (senderismo, escalada, alpinismo, esquí de fondo, esquí de travesía, escalada deportiva, en hielo, etc.) son un gran aliciente para jóvenes y adultos, pero está claro que en este caso nos debemos centrar en aquello que afecta o interesa a los niños.

Hoy en día, se está trabajando para que la formación sea el elemento clave para el desarrollo de los futuros especialistas del deporte y por lo tanto la montaña, también entra dentro de este criterio y serán estos monitores los que deberán encauzar a los futuros alpinistas por el buen camino del conocimiento, tanto de la filosofía de nuestro deporte como de sus técnicas.

Por instinto, los niños suelen tender a subirse a cualquier lugar accesible, tanto de la casa, como del campo, así que hemos de aprovechar ese interés innato, para reconducirlo hacia nuestro deporte de forma didáctica, explicando con sencillez como evolucionar en ese entorno, explicando los riesgos de las consecuencias que implican las caídas o rozaduras, los derivados de la propia fauna, la importancia del respeto por todo el entorno y remarcar que el conocimiento y la preparación, darán como resultado un mejor disfrute y aprovechamiento de la práctica del excursionismo.

La montaña como actividad pensada para los niños es todo un mundo a descubrir pero que también los padres y educadores de los niños han de colaborar en su difusión. Y ¿por qué? Sencillamente porque el niño actuará siempre por intuición a la hora de andar y el camino del inicio al excursionismo tiene que ser de la mano de los padres o monitores. Siempre he considerado, que el excursionismo ha sido banalizado por parte de la sociedad, al no tener presente que la montaña es un entorno cambiante tanto en su orografía, como en el aspecto meteorológico, así pues, el conocimiento exacto de la geografía de los lugares donde pensemos desarrollar nuestra actividad, la preparación logística, la organización, el material adecuado para el desarrollo de la excursión, son factores clave que deben incluirse en la formación, para que el niño disfrute de este maravilloso deporte.

Hay que tener presente que el niño es un individuo inteligente, pero con falta de expe-



riencia, por tanto, las personas de su entorno, tendrán que hacer un esfuerzo para ponerse a su nivel y transmitirle su experiencia, a fin de que no cometa errores de valoración de la dificultad o los riesgos que conlleva, como cualquier actividad de este tipo lleva inherente

Así pues hoy en día los consejos básicos no han cambiado y por lo tanto las explicaciones sobre lo que es la montaña y lo que representa para sus habitantes, el respeto por ese delicado entorno, su conformación geológica, biológica, histórica, religiosa, etc. tienen que entrar en el decálogo de la formación infantil para acceder a nuestro deporte de forma adecuada.

También hay que destacar la importancia de los materiales y obviamente del equipo. Hoy día la equipación está altamente tecnificada y también será una faceta a enseñar teniendo presente el nivel de práctica que se ejerce al inicio de nuestro deporte, más adelante ya se preocupará de aprender las técnicas de orientación u otras herramientas más sofisticadas como piolets, bastones, botas, etc. Pero como he indicado es imprescindible una buena base formativa antes de acceder a nuevas actividades en la naturaleza

Una buena alimentación e hidratación, son básicas para mantener el cuerpo en un estado óptimo de cara a un esfuerzo continuo como requiere el excursionismo, para ello, en las escuelas ya se ha empezado a dar formación alimentaria, adaptada a las actividades que el joven deportista quiera desarrollar, así pues es otro factor a tener presente en actividades de resistencia y larga duración o fondo.

Otra faceta a destacar es que un acciden-

te, por leve que sea, en nuestro deporte implica ser consciente de que los servicios de atención primaria, hospitales, o cuerpos de rescate, requieren un tiempo de acceso y por lo tanto, el saber reaccionar de forma rápida y con un mínimo de medios de primeros auxilios, nos pueden ayudar a restablecer una situación de riesgo momentáneo, mientras los servicios de urgencia acceden al lugar y/o se produce el traslado del accidentado.

Actualmente se están desarrollando formaciones específicas para profesionales de los deportes de montaña para que actúen como monitores, guías, etc. Pero también, y como decía al inicio, la competición se está convirtiendo en una vía de salida para muchos jóvenes, que ven en la naturaleza su forma de vida tanto



emocional como económica y desde aquí, aprovecho para sugerir tanto a progenitores como a técnicos, que en un principio, lo que el niño ha de hacer es disfrutar de aquellos deportes que practica y obviamente ser feliz con su entorno sin buscar otros objetivos en su desarrollo.

Con este pequeño artículo introductorio intento la difusión del excursionismo como deporte de promoción de nuestras culturas, tanto en lo etnográfico como en lo deportivo y lúdico, sin olvidar el aspecto culinario, riquezas todas ellas presentes en abundancia en estas tierras de la Aldea del Pinar.

Francisco Sanahuja

Despedida de D. Domingo Contreras.

D. DOMINGO CONTRERAS CAMARERO

Entre las parroquias que ha tenido encomendadas estos años D. Domingo la nuestra es la más pequeña en habitantes, pero no en el afecto y cariño que le tenemos. Afecto a un padre y pastor espiritual de todos, dispuesto siempre como padre a atender a todos.

Es hora de dar gracias a Dios por el regalo que ha sido para nosotros D. Domingo.

La fidelidad y entrega a su sacerdocio, que es entrega a los demás, se ha visto acompañada y potenciada por sus dotes personales: su carácter abierto, su cercanía, su alegría, su sentido integrador, su capacidad de persuasión, convencido de que siempre es mejor tratar de conseguir las cosas “por las buenas” y de que ése es a la vez el modo evangélico de actuar. Esas dotes naturales, cultivadas sin duda con la fe y la oración, han sido el cauce de su fecunda acción pastoral.

San Pablo quería hacerse todo con todos, llorar con los que lloran, reír con los que ríen, para llevarlos a todos a Cristo. Y si hubiera evangelizado estas tierras estos días, habría dicho: jugar una partida con los que juegan, vivir las fiestas con quienes las viven, sentir el dolor de los enfermos, las preocupaciones de quienes no tienen trabajo, la esperanza con quienes la mantienen sin desfallecer, hacerse todo con todos...

D. Domingo ha vivido siempre su sacerdocio en todo momento y, de modo especial, en el ejercicio de



su magisterio, mediante su predicación bien preparada honda, clara, cercana, sugerente. Sus homilias, en un lenguaje a la vez cuidado e inteligible para todos nos ayudan a pensar con profundidad en lo que supone ser cristiano, en la alegría de serlo, en la exigencia de vivir en la imitación de Cristo, con la ayuda de su Madre.

D. Domingo nos ha predicado también con la celebración digna, solemne, edificante de la Eucaristía, así como el la impartición de los sacramentos, con su palabra sacerdotal de alegre acogida a quien bautiza, de futuro prometedor para quienes se unen en matrimonio, de afecto y de aliento a quienes experimentan el dolor y el sufrimiento material y moral, de acompañamiento esperanzado a quienes pasan a la Casa del Padre, de confortador consuelo a quienes se quedan sin ellos...

D. Domingo, sin duda un verdadero amante de la música, ha puesto también todo su interés en hacer que todos participemos como verdadera comunidad en la acción litúrgica mediante el canto, independientemente de la calidad del “oído” con el que cada uno lo haga. Nos ha ido enseñando nuevos cánticos en los que tantas veces ha tenido que actuar como “solista” con el buen oído que él ciertamente tiene

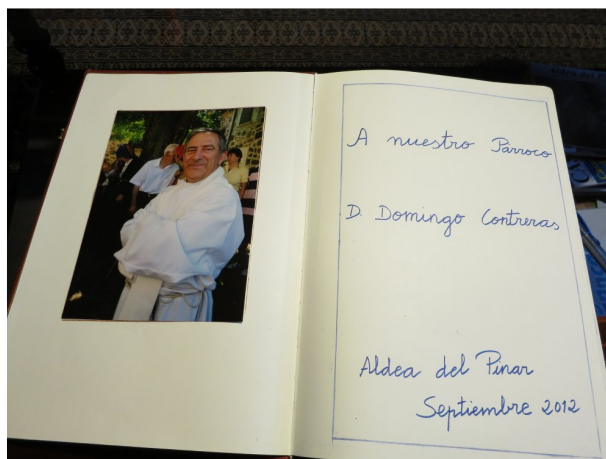
Ser párroco es asimismo ser custodio y administrador del patrimonio que la Iglesia ha recibido, que a cada Iglesia, a cada parroquia, a lo largo del tiempo le han proporcionado los fieles. Y D. Domingo ha



cumplido igualmente con todo cuidado esta función de velar por el patrimonio material y cultural de la Parroquia.

Su vinculación a cada una de sus parroquias y ahora hablamos por la nuestra se ha expresado de mil modos. Y entre esas manifestaciones de su identificación con los aldeanos están, en nuestro caso, sus colaboraciones en la Revista que con tanto empeño, cariño, trabajo y calidad han hecho realidad personas que merecen todo nuestro agradecimiento.

D. Domingo se va a la Capital. Se ve que su calidad sacerdotal, su entrega pastoral, sus dotes evangelizadoras son altamente valoradas y se le ha querido encomendar tareas de más amplio radico de acción. Nosotros egoístamente hubiéramos preferido que no descubrieran sus dotes... Pero esto es sin duda algo que supone para D. Domingo un paso importante en su entrega y servicio. Él nos da ahora una nueva lección evangélica con su espíritu de obediencia, al servicio de la acción de la Iglesia en el puesto que le han asignado y en el que, así lo pedimos en este momento en que tanto nos duele despedirle, seguirá haciendo el bien a todos las personas que van a estar en relación con su misión y su vida. Entre esas personas seguiremos estando las de Aldea del Pinar. Estamos seguros de que podemos seguir



contando con usted. Esté usted, D. Domingo, seguro de que siempre puede contar con nosotros.

Que el Señor y la Virgen Madre le bendigan en todo momento.

Gracias, Domingo.

Gracias a Dios por el regalo que es Domingo.

*Teófilo González Vila y
Cristina Manchado Aparicio*

La despedida en palabras de nuestro alcalde.

En este momento en el que D. Domingo se despide de la que ha sido su Parroquia para pasar a ejercer su ministerio sacerdotal en la capital de Burgos, quiero manifestarle la emoción que todos experimentamos de afecto y agradecimiento...

Gracias, D. Domingo, por la honda huella que deja en nosotros, por su buen quehacer, por su atención espiritual como párroco, transmisor de fe y esperanza.

Gracias por la cercanía de su trato como persona, por su afecto y cordialidad, por su amistad, por el ejemplo de su talante abierto, dialogante, solidario...

Desde la amistad, que nos permite prescindir de tratamientos, queremos decirle sencillamente, con todo el alma: Gracias, muchas gracias,

Domingo.

Y gracias al ejemplo de su fidelidad a la Iglesia, puede estar seguro de que también acogemos a quien le sucede, a D. Antonio, tal como usted quiere que lo hagamos: con nuestra plena disposición a colaborar con él en todo al servicio de nuestra comunidad...

Francisco Viñarás

Virgen de las Nieves.



Unas de las versiones sobre el origen de la tradición de la Virgen de las Nieves se refleja en el cuadro de Murillo "El sueño del patricio", donde la Virgen se les aparece en sueños a Juan Patricio y su esposa (también se le apareció al Papa), anunciándoles la nieve de agosto. Así ocurrió, en la mañana de un 5 de agosto amaneció nevado el monte Esquilino de Roma y allí la familia Patricio mandó construir una iglesia a sus expensas. La iglesia desapareció no mucho tiempo después, y se reconstruyó por el Papa Sixto III alrededor del año 434, siendo en la actualidad la Basílica de Santa María la Mayor.

Así como la iglesia primitiva desapareció y se construyó otra, la imagen de la Virgen de las Nieves de la Aldea, también desapareció como tal tras su primera restauración, para quedar convertida en una pantomima con un cierto parecido a la Yola Berrocal, entiéndase que solo de cabeza y especialmente en el abundante rímel de sus ojos, que no quisiera yo fijarme en otras zonas de la aludida bien impropias de una Virgen.

Gracias a la intervención de Bárbara Ghisleri Bracco podemos hoy verla sin sonrojarnos y de paso admirarla después de un tiempo de esplendor perdido. Si la ocasión se presenta,



este verano os sacamos de romería, a ti y a Bárbara.

Aprovechando la ocasión y aunque hay un enlace en la web de la Aldea, se puede ver la Virgen de romería, nada menos que en 1953, a través del NODO 558 B de 14/sep de ese año, que podéis encontrar en <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do>
Un vídeo muy curioso, para verlo no una sino varias veces.

Rabel de cuadra

S. Baudelio de Berlanga.

Por qué no escoger un día de nuestras vacaciones y dedicarlo a algo distinto y especial, a la visita de uno de los monumentos más originales del rico patrimonio artístico de Castilla y León .

A una hora aproximadamente de la Aldea, a unos 8 km de Berlanga hacia Sigüenza, está la ermita mozárabe de S. Baudelio de Berlanga, en una colina yerma, casi desnuda, donde solo crecen algunas especies de monte bajo y variedad de aromáticas. El entorno es sobrio y austero como el exterior de la ermita, por eso causa tanto asombro y emoción traspasar el umbral y encontrarnos en una nave central con sus lienzos totalmente policromados y soportada por una columna-palmera de ocho brazos tras la que se encuentra un coro sobre un bosque de arcos y columnas mozárabes, desde el que se accede a la gruta o cueva excavada en roca que sirvió de vivienda a los eremitas que contaban con un pequeño manantial en el exterior y, seguramente, dió origen a la ermita.



Llamada la “Capilla Sixtina” de Castilla por las impresionantes pinturas que cubrían las paredes interiores en su totalidad, ahora sólo parcialmente, sus muros son el soporte de las representaciones de la espiritualidad intercultural de aquella época, al decir de los estudiosos, en que la mayoría de la población era analfabeta, sirviéndose de las pinturas para describir los textos.

En el año 1.922 la ermita fue víctima de



un expolio: comprada a sus propietarios por un coleccionista americano, la noticia trascendió a la prensa de toda España y el gobierno puso un pleito para impedirlo. Este duró 4 años y el Tribunal Supremo sentenció que la compra era legal. Hacía ya muchos años que no se utilizaba para el culto, sirviendo incluso como establo para ganado.

Las pinturas fueron llevadas a Estados Unidos donde se repartieron a los museos de Nueva York, Boston, Cincinnati e Indianápolis, donde se encuentra la mayor parte de las pinturas. Algunas se encuentran en el museo del Prado tras su devolución a cambio de la iglesia románica de San Martín de Fuentidueña de Segovia (contentos debieron quedar los segovianos).

A pesar de todo ello, quedan algunos retazos originales y las improntas de las pinturas que hasta entonces se encontraban en ella nos da idea de lo que debió de ser con sus colores originales.





En ellas se distinguen 2 zonas, una alta románica donde se tratan textos bíblicos: las bodas de Canaán, las tentaciones de Jesús, la Santa Cena, episodios de la Pasión, entre otros y una baja, mozárabe, con textos cinegéticos y profanos, el dromedario, el halconero, la cacería de liebres, el oso, el guerrero (estos 3 últimos se encuentran en el museo del Prado), etc.

En el exterior de la ermita se encuentra

Glosario

Fresco.- Pintura ejecutada sobre muro y techos con revoque húmedo de cal y con colores desleídos en agua de cal.

Impronta.- Huella que deja impresa en la pared un fresco una vez extraído.

Mozárabe.- Cristiano arabizado. Alude a todo lo relativo a los cristianos que vivieron entre los musulmanes españoles. El arte mozárabe refleja bien la interinfluencia de formas de expresión islámicas y visigóticas principalmente.

Profano.- que no es sagrado ni sirve de uso sagrados sino puramente secular

una necrópolis rupestre medieval con una veintena de tumbas.

La ermita por sí sola merece la visita pero podemos aprovechar la excursión para pasear por el castillo de Berlanga, visitar la colegiata y terminar el día recorriendo las ruinas del castillo califal de Gormaz, el más grande de Europa en su tiempo, desde el que se disfruta del cromatismo de las tierras castellanas, especialmente en primavera, y los paisajes abiertos regados por el Duero cuya vista alcanza desde Somosierra al cañón del río Lobos. A mitad de la subida hay otra ermita mozárabe, San Miguel de Gormaz, con San Baudelio únicas en el mundo en su estilo, y para la que hay que avisar en Gormaz para poder visitarla ya que se encuentra habitualmente cerrada.

Javier Santa del Olmo



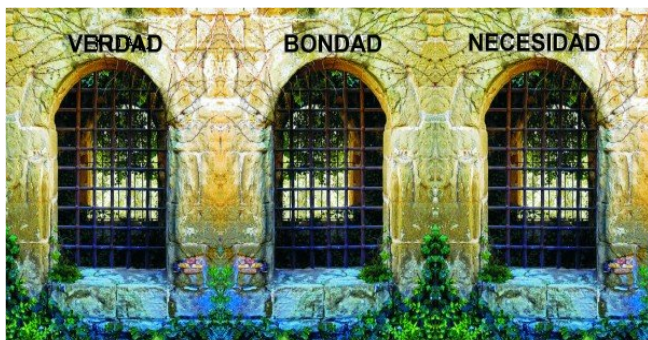
“Con fechas de calendario”.

Cuando después de asistir a la misa del domingo doce de agosto, me dirijo a casa de Gloria a recoger algunos ejemplares de la nueva “revista aldeana”, la idea de curiosear un poco, antes de que llegue mi familia, aligera los pasos en dirección a casa. Pero los míos han llegado ya, y van a ser los primeros en disfrutar de su contenido.

Entretenidos en pequeños quehaceres, y agradables recreos, pasan las horas y la noche llega puntual. De pie, sobre el primer escalón, sigo con la mirada al coche que se aleja y pierdo su imagen. Un minuto después ya estoy en casa leyendo con placer. Porque todo me es atractivo y con lecciones por aprender, sigo leyendo sin omitir detalle. Como en las páginas anteriores, sobre la banda horizontal leo, el título de la siguiente colaboración, “Las tres rejas”, en la misma línea, hay un grabado con las tres rejas referentes. Ellas, tomadas como ejemplo, serán las protagonistas de una historia que de inmediato voy a conocer. Ilustrando la colaboración, hay un segundo grabado, y en él, la figura de un campesino labrando la tierra, de la manera tradicional y sin que en mi valoración, le falte el más pequeño detalle. Esa bonita imagen, ha dejado en el recuerdo nostalgia de otro tiempo que ya, no volverá. ¡Comienzo a leer!: El preámbulo inicial, bien planteado y de sana exposición y claridad. Estaba calando hondo en necesidades particulares, que llevaban esperando muchos años. Y por ser así, cada uno de esos conceptos, son esa suave brisa, que el espíritu recoge agradecido y se queda con ella para siempre. Y termina su autor presentador “Rabel de cuadra”. -¡Qué diferencia de comportamiento con el que predica el sabio filósofo, que vemos a continuación!

“El joven discípulo de un filósofo sabio le dijo”:

-Maestro, un amigo suyo estuvo hablando de us-



ted con malevolencia.

- ¡Espera! - le interrumpió el filósofo- ¿ya hiciste pasar por las tres rejas lo que vas a contarme?

-¿Las tres rejas?

- ¡Si!

- La primera es la reja de la verdad, ¿Estás seguro de que lo que quieres decirme, es absolutamente cierto?

- No, lo oí comentar a unos vecinos.

- Entonces, al menos, lo habrás hecho pasar por la reja de la bondad. ¿Eso que deseas decirme es bueno para alguien?

- No, en realidad no, al contrario...

- Entonces, -dijo el sabio sonriendo-, ¡Si no es verdadero, ni bueno, ni necesario, sepultémoslo en el olvido!

No conocía esta enseñanza, tan digna de ser tenida en cuenta, y parece que no quiero dejar que se me escape, ni una sola letra. Pero ya no podía seguir con la lectura. Tenía que centrar, cuanto estaba descubriendo, tenía que ir más despacio. Asumir aquel regalo y cuanto me estaba haciendo sentir con tanta fuerza.

Había esperado durante muchos años, había sentido la impotencia, la soledad. La gran preocupación, de asignatura pendiente, que se va a quedar ahí, sin cumplir su compromiso. Y de pronto, detalles reveladores, como el de “Las tres rejas” cambian todo eso.

La reflexión, es una actitud extraordinaria y pasan las horas, sin que el sueño marque el tiempo. En la amanecida del siguiente día, lunes trece. Ya sé lo que debo hacer, como lo he de hacer, y cuál es mi esperanza.

Entre mis escritos de aldeana si mas, hay una historia, aún, no terminada. Por cómo fue concebida y el “valer “natural que la identifica, he decidido elegirla como primera candidata, a pasar en positivo, por “las tres rejas” referentes.

Puede pasar, porque es mía, la conozco bien, y respondo por verdadera y comprobable. ¿Qué es bueno que otros la conozcan? ¡Claro que lo es!

No tiene nada que ver, lo cercano de una puntual vivencia, con el “suponer” de quienes, no estuvieron presentes, y contando se equivocaron y nacieron los errores. Que se quedaron ahí.

¿Qué es necesaria? ¡Por supuesto que lo

es! En la voluntad que me ocupa, todo es necesario para un entender, que no deje interrogantes.

De esta historia de Aldea y aldeanos que quise hacer, ¡por creerla interesante! Con valores de honestidad y para que estuviese ahí, junto a otras señas de identidad nuestras. ¡La única protagonista es nuestra parroquia! Yo, durante veinte años, su voluntaria, fiel y humilde servidora ¡nada más!

Cuantos por motivos de trabajos, o estudios, habéis estado fuera de la Aldea. Creo y quizás alguno de vosotros también, que os habéis perdido unos bonitos años de inolvidables vivencias lugareñas, que marcaron honda huella, en positivos sentimientos.

Durante los largos silencios exteriores, que no he llegado a entender, son muchas las veces que me he preguntado. ¿Los que no pudieron estar, habrán adquirido, una buena información, que ellos puedan transmitir a futuros aldeanos, sin que se desvíe nada, de lo poquito que tenemos? ¿Alguien, les habrá contado alguna vez, el verdadero motivo que me llevó a hacerme cargo de la administración económica de nuestra parroquia? ¿Aun sabiendo, que no existía, ni un solo céntimo del que disponer? ¡Más aún con una deuda de muchos miles de pesetas!

Algunas veces, la luz del entendimiento, brilla un poquito más que de costumbre y hay que mirar su parpadeo.

-“Si D. Gregorio diese permiso para hacer colectas en la iglesia durante las misas de los domin-

gos y días festivos”

-¡Si nos dejase rematar los “banzos”! Cuando hubiese procesiones... Se podía crear un pequeño fondo, que estuviese ahí, para cuando pequeñas necesidades, se hiciesen presentes. Era una idea muy débil, pero idea al fin, y había que pedir permiso. – Mi madre fue la encargada.

-¡Porque usted me lo ha pedido se lo concedo! ¡A ninguna otra persona!

-Yo no me voy a encargar, y los hombres tampoco. ¡Que sean las mujeres las que lo lleven, y que esté Nieves!

En uno de mis cuadernos de apuntes se puede leer lo siguiente:

“Domingo veintiocho de junio. Año mil novecientos ochenta y uno.

“Hasta donde yo sé y con carácter de continuidad, en nuestra parroquia aldeana, se hace la primera colecta dominical”. Es don Gregorio Ovejero Rica, el titular de esta parroquia.

Por ella, y cuanto significa. Me siento obligada a informar, sobre preguntas, que nunca se me hicieron y sin embargo. Son las claves de todo lo demás.

Si se me permite, y la vida coherente me alcanza. Continuaré informando en otras colaboraciones en la revista. Si no se me permite ¡lo he intentado y todo estará bien!

Nieves García Sanz

¡Quien!

¿Quien más rico que yo por estos lares? si tengo cuanto quiero y necesito.

Mío es el encanto, la bondad de estos bellos parajes en cada paso que doy, hay un regalo primitivo.

¿Quién más rico que yo? ¡Posiblemente nadie!

Mío es lo natural, cuanto se abre sencillo lo que no a todos atrae su singular homenaje. Yo lo busco, lo escucho y escuchando, lo admiro. Que torpeza la mía si pasara sin amarte

Sin valorar la joya que me fue regalada carente de emociones viviría aletargada. Que difícil sería pronunciarne

sin la luz llenadora que tú presencia emana.

Mío es el todo y como mío lo proclamo desde el rincón más limpio de mi estancia. Mío, tuyo, de aquel del que llega, y de aquel otro la herencia a compartir no tiene fin ni trabas

Me acomodo con miras superiores Está de universal para todos gozarla y aquel que mejor sepa entender sus expresiones la tendrá para pronto conquistada

¿Quien más rico que yo? ¡Solo Él lo sabe!

Nieves García Sanz (septiembre 1986)

¿De pueblo o de capi?

Mi vecino “Cascabel”, siendo yo un niño, me preguntaban

- ¿A quien quieres más a tu padre o a tu madre? y me ponía en un dilema, pero sabiamente, como me habían enseñado, le respondía

-A los dos.

Así me pasa ahora. Recién venido del pueblo a la capi todos me preguntan

- ¿Qué prefieres el pueblo o la capi?

La respuesta no es tan fácil.

Aquí hay muchas cosas buenas y malas.

Lo primero, ¿tú sabes por qué creció tanto Burgos hace 50 años?. Pues mira, por eso del Polo de Desarrollo, que no era ni más ni menos que crear puestos de trabajo, y claro la gente de los pueblos se vino a vivir aquí, se compró un pisi-to y se quedó, aunque siguen siendo del pueblo. Así todo fue creciendo, por eso del trabajo, que es muy importante, y que hoy está muy mal. En algunos pueblos han hecho eso de los polígonos industriales y por eso se han podido quedar en su pueblo, en su casita que estaba bien arreglada y cerquita del campo.

Cuando llegas a la capi y ves tantos pisos que parecen colmenas no te imaginas la gente que hay en ellos, en un solo bloque caben todos los de mi pueblo. Las relaciones humanas son muy distintas, menos humanas, aquí eres un número, uno de tantos. Vas por la calle y no te conoce nadie, todos van a lo suyo y deprisa. ¡Qué distinto del pueblo! Allí dices adiós a todo mundo, te enteras de cómo le va por la vida, así que aquí cuando te encuentras con algún conoci-

do es como si viene Dios a verte. Y no te digo nada en verano, esos largos ratos charlando por las noches, a la fresca y a la puerta de la bodega, contando nuestros chascarrillos. Eres tú mismo, el “Chavisque”.

Antes ayudába-

mos más al vecino necesitado, echábamos una mano. Eso aquí se ha ido perdiendo. Te dicen que te vayas a los servicios sociales, allí te aten-



derán.

Aquí, cualquier cosa que quieras comprar, lo tienes en los grandes almacenes. Puedes visitar grandes museos y monumentos, ver cine, ir a las piscinas climatizadas, pasearte por grandes avenidas. ¡Anda, que en el pueblo te puedes dar unos paseos por el monte, que cuantos lo quisieran! Hay ventajas y desventajas. Mira, por ejemplo, aquí hay muchos coches y por todas calles, algunos a velocidad de película, como una persecución que vi en la calle Vitoria, me quedé de piedra, y me dijo mi amigo Gervás, ¿pero no sabes que estás en “Gamonal city”? Ah, y no se te ocurra cruzar la calle a todo correr, que te llaman pueblerino. Eso no pasa en mi pueblo, se está más tranquilo, es verdad que un poco más solo, pero también la soledad a veces viene bien, algunos, ¿sabes cómo la matan?, pues jugando a la brisca o lo que sea.

Las mejores atenciones médicas están en la capi. En el pueblo puede pasarte lo que leí en una pancarta que decía:” Sin coche no enfermes de noche”. El trato con el médico de cabecera, creo que es mejor en el pueblo porque nos conoce y está más cercano. Es una ventaja.

Nuestro amigo Paco Martínez Soria dijo “La ciudad no es para mí”. Y yo lo repetiría, salvo todo lo bueno que tiene la ciudad, porque La Aldea tira mucho y me dejasteis muy buenos sabores .

Domingo Contreras Camarero



Antes y después





Un premio de todos y para todos



DESDE LA ASOCIACION

Este año al llegar a la Aldea por el puente del río, habrá dos cosas que nos llamen la atención. En primer lugar en la subida de la cañada veremos un cartel que dice:

“ALDEA DEL PINAR Premio a la CONSERVACION DEL PATRIMONIO URBANO RURAL, años 2007 y 2012. Concedido por la Exma. Diputación Provincial de Burgos.”

Y unos metros más adelante encontramos el lavadero ya completamente restaurado, después de haberlo hecho en varias fases, ya que se comenzó hace más de ocho años. Y ya que vas de visita, si te acercas a la fragua verás que se ha arreglado el rincón con canto rodado y bordillo de granito.

En el año 2012 y como en años anteriores, la Exma. Diputación de Burgos convocó un concurso para todas las entidades locales de la provincia, que deseen llevar a cabo una labor de valoración y conservación de su entorno urbano. El Ayuntamiento, lo solicitó para Hontoria, Navas y la Aldea. Y a finales de diciembre, la

Unidad de Cultura de Diputación publicó la lista de pueblos premiados entre los que se encontraba el nuestro.

Sobre la Aldea presentó los proyectos que la Asociación Cultural “La Veceda” había llevado a cabo en el año 2011: recuperación fragua, fuente, potro y monumento al carro. También presentó una obra particular, la restauración de la casa carretera. Para la concesión del premio influyen además, como ya se ha dicho en otras ocasiones, otros factores como: limpieza de calles, adornos de fachadas, mobiliario urbano, etc.

La Asociación, quiere seguir trabajando en otros proyectos, tanto culturales como etnográficos, pese a las dificultades y trabas que a veces surgen. Estos logros deben de servirnos de estímulo para mantener la confianza en nosotros mismos, y aun en los momentos de mayor dificultad debemos utilizar el consecuente impulso para continuar hacia delante, pese a los nubarrones que persisten en este ya demasiado largo periodo de crisis.

"Los pueblos irreconocibles"

Paseo por mis pueblos,
y no los reconozco
sin los hombres
de las manos grandes
morenas y agrietadas,
con los azadones
los afilados dalles
o los hachas
entre ellas,
los pantalones azulones
atados con una cuerda
de alpaca,
la boina polvorienta
sobre la calva,
la Chiruca, aquella bota
marcando sus pisadas
entre unos surcos con ciemo
que labraron hace décadas,
mientras el porrón
esperaba a la sombra
bajo el agua fresca
dentro del pilón.



Paseo por mis pueblos,
y no los reconozco
¡Murieron todos
los hombres de la tierra!
Murieron las mujeres
vestidas de negro
que se sentaban
en la umbría de los portales
con el barreño delante
y aquel olor del jabón
casi recién hecho
(murieron aquellas almas cándidas
y tras ellas, las tenadas
las cerradas con sus tapiales
y casi todos los senderos).

Alberto Ibañez

Sociedad

Bautizos

SAMUEL JUEZ MARTÍN
Aldea del Pinar
11 de Agosto de 2012



Defunciones

ANGEL GARCIA GÓMEZ
Aldea del Pinar
15 de Jun de 2013



Jurar como un carretero

Siempre me ha llamado la atención la expresión *jurar como un carretero*. Será por venir de donde vengo. Con el tiempo el "jurar" mutaría en "fumar" (*fumar como un carretero*), más por semejanza fonética que otra cosa, pues no creo que nuestros hombres fueran más adictos a la nicotina que los entregados a otras profesiones, ni tengo claro que el cigarrillo fuera su vicio más característico.

Lo de jurar lo tengo más claro: siendo niña bastábame escuchar a unos y a otros para tener este refrán por verdad católica, y aunque es cierto que entre nuestros hombres los había sosegados, prudentes y hasta piadosos, la mayoría maldecían con prodigalidad, que de su boca brotaban los juramentos con la alegría y abundancia de un manantial en invierno. Ignoro las razones de este comportamiento, aunque presiento que tiene mucho que ver con su oficio y con el modo de tratar a las bestias que tiraban de las carretas, a veces con ruegos y otras con palos. Los que saben de esto me dicen que los ingleses tienen una expresión muy similar: *to swear like a trooper*, que significa: "jurar como un soldado de caballería", así que algo habrá en esa relación entre hombres y animales.



La cosa, al parecer, viene de lejos. Me cuenta mi yerno que en el siglo XVII un escritor llamado Jerónimo de Alcalá (1571-1632) utilizaba esta expresión *-jurar como un carretero-* en la novela picaresca "El donado hablador

Alonso, mozo de muchos amos", y que muchos otros escritores, como Alonso del Castillo (1584-1637) y hasta la santa Teresa de Jesús (1515-1582), hicieron referencia a esta peculiaridad carreteril. Ya en el siglo XIX el dicho, muy común, aparece recogido en diccionarios y en novelas como la "Doña Milagros" de Emilia Pardo Bazán. Y así hasta nuestros días.

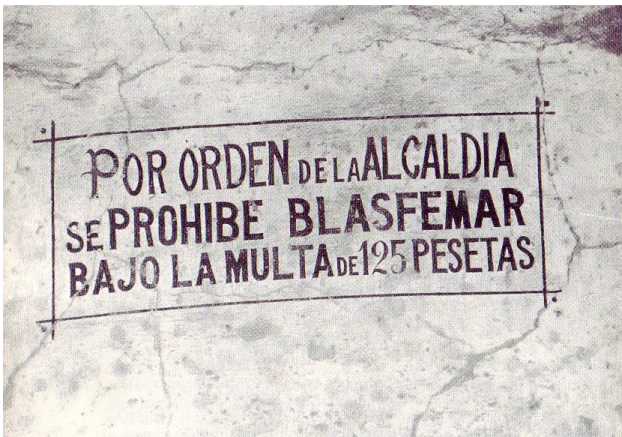
Digo todo esto porque quiero hablaros de lo que yo viví o me contaron cuando era una niña, allá por los años cuarenta, en Aldea del Pinar. Fueron tiempos difíciles, de mucha penalidad, aunque la memoria es traicionera y en la distancia los evoco con nostalgia. Recuerdo, y de eso va esta historia, los viajes que hacían nuestros hombres a finales de septiembre o principios de octubre para vender la madera que obtenían del pinar.



Los serranos hemos dependido mucho del monte; su explotación ha estado muy regulada desde siempre. Había leyes muy claras y castigos gravosos para quien las incumpliera. Todos los años se establecía un reparto de árboles entre los vecinos, que se llama *la corta*. Claro que como eran tiempos de escasez cada cual buscaba la forma de mejorar su suerte, acarreando más de lo que le tocaba a veces de tapadillo y otras con la vista gorda, compasiva o incentivada, del guarda. Los pinos se transportaban en los carros hasta el molino: allí los serraban para transformarlos en materiales de construcción, muy demandados: lo mismo tarimas que vigas para sustentar suelos, paredes y techos. En concreto, y si la memoria no me falla, fabricaban tablas, tabletas, catorzales y machones. Estos dos últimos eran una especie de

vigas cortas que diferían entre sí por sus medidas. El catorzal, por ejemplo, medía catorce pies de largo y ocho por seis pulgadas de cuadría; esto al menos dice el diccionario de la Real Academia de la Lengua, que yo no lo recuerdo, aunque podría distinguirles si me los mostraran ahora.

A los más jóvenes estas medidas les sonarán extrañas. Era el sistema que habían utilizado nuestros abuelos, y los abuelos de sus abuelos y así sucesivamente. Eran medidas basadas en patrones humanos: pasos, codos, pies, pulgadas... La medida de longitud de referencia era la vara, que medía unos 84 cm. Esta se podía dividir en dos codos de unos 42 cm, en tres pies de unos 28 o en cuatro palmos de 21. Y luego estaba la pulgada, de unos dos centímetros y medio. Pero prosigo, que no quiero distraerme del asunto principal: en esa época del año, como podréis imaginar, en el molino había gran trasiego de carros y personas, y entre este



que para y el otro que arre se montaba el guirigay, y claro, la gente juraba que daba gusto, y esto a pesar de un cartelón que en letras mayúsculas advertía: " HABLAD BIEN. LA LEY PROHÍBE LA BLASFEMIA". Lo recuerdo porque yo acudía con frecuencia al molino para llevarles la comida o darles recado.

No sé qué habrá pasado con ese cartel, quizá Marcelo lo conserve. Una puede pensar que quien lo colocó lo hizo bienintencionadamente, y tal vez sea así, pero expresaba una verdad como un templo: la blasfemia, como dicen los juristas, era "un delito tipificado". El

artículo 239 del Código Penal de 1944 castigaba a los blasfemos con penas de hasta seis me-



ses de arresto -en realidad poco tiempo si se compara con la salvación eterna-, y multas de hasta 5.000 pesetas, que al cambio actual son 30 euros, pero que entonces, os lo puedo asegurar, era mucho dinero: los que algo saben de esto me dicen que unos 5.000 euros de hoy, más o menos.

A finales de septiembre o principios de octubre, una vez recogida la cosecha, la madera se cargaba en los carros y se marchaban a venderla. Por lo general se juntaban seis o siete vecinos. De todas las casas salía alguien, uno o varios, dependiendo de las yuntas que tuvieran. Siempre viajaban hombres, y excepcionalmente las mujeres que eran cabeza de familia, que yo recuerde la madre de Maximiliano, Segismunda Lucas, y la madre de Perpetua, Felipa Gómez. En el carro cargaban un arca donde metían las mantas para dormir, quizá alguna camisa, leña, hogazas de pan, una sartén grande de tres patas que en algunos sitios por error llaman trébedes, carne a poder ser de carnero o todo lo más oveja, y la sal y el ajo para hacer el ajo carretero. Ah, y también llevaban el marragón, un saco lleno de paja que les servía de colchón.

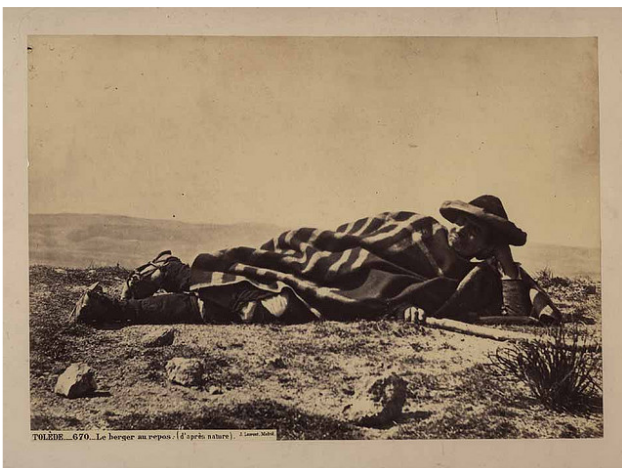


Y así partían, de madrugada, para varias semanas, casi siempre a la Ribera, a Aranda de Duero, La Horra, Gumiel de Hizán, y cuando



no había negocio, más lejos: a Palencia o Valladolid, a donde fuera. Hacían varios viajes, porque no podían transportar toda la madera de una sola vez. Este trasiego les tenía ocupados hasta mediados o finales de diciembre, hiciera sol o nevada. Ya veis, qué vacaciones. Acampaban al raso. Por la noche hacían un fuego grande y ponían agua a cocer, la carne de carnero con sal y una cabeza de ajo. Se comían primero la carne y luego la sopa. Y eso era todo. Así se hacía el famoso ajo carretero. Ni siquiera llevaban aceite, ¡qué iban a llevar si eran los tiempos del racionamiento!

Quizá los más jóvenes no sepáis qué era esto del racionamiento. Tras la Guerra Civil sobrevino una gran miseria. No había comida para todos, o no estaba bien repartida, y los alimentos se racionaban. Nos dieron una cartilla con la que podíamos comprar un poco de nada. Lo demás tenías que conseguirlo, si tenías esa suer-



te, en el mercado negro. Por eso nuestros hombres bajaban a Tierra de Campos, para cambiar su madera por algo de trigo, a veces una caja de uvas negras o nueces, todo lo cual ocultaban de mil formas ingeniosas porque el estraperlo también estaba prohibido, y si te pillaban lo menos que hacían era requisarlo, pero esa es otra historia. La mía termina esta vez en Santo Domingo de Silos: contaba mi padre que una tarde que andaban acomodando a las vacas, uno de los que iba con ellos, y no diré su nombre y eso que no era el más bruto, que alguno había que podría haberse confundido con las bestias que alimentaban, comenzó a renegar a los animales en voz alta, luego a maldecir a discreción y por último a blasfemar vivamente, con ahínco y potencia de tenor. En esto llegó un cura corriendo con la sotana arremangada y la viveza de quien acude a socorrer en un incendio, al grito de "¡Blasfemia, blasfemia!". El religioso, escandalizado, no quería otra cosa que denunciar al carretero, y lo habría hecho de no ser porque mi padre y otros se arrodillaron ante el sacerdote, asegurándole que eran buenos cristianos, cumplidores en extremo, pero que eran carreteros y ahí estaba el dicho popular para demostrarlo, con lo que lo suyo era menos pecado o menos delito según se viera, porque ya venía con el oficio.

Esto me contó mi padre y algunos otros testigos, y no una vez sino muchas, y al contarlo lo hacían con una sonrisa, recordando los pormenores jocosamente, y creo que agregando con el paso del tiempo algún que otro detalle para acrecer la humorada. Al final todo quedó en anécdota, y así la he relatado, pero viendo las cosas con perspectiva, hay que ver qué tiempos vivimos, en los que había que esconder el trigo en el dobladillo del pantalón o arrodillarse ante un sacerdote para que no le llevaran a uno al calabozo todo lo más por bruto y mal hablado. Qué tiempos, Señor, qué tiempos.

Josefina Sanz Rupérez

Poemas divertidos para niños.

Un loro, un moro, un mico y un señor de Puerto Rico



Un señor de Puerto Rico colgó en su balcón un loro de rica pluma y buen pico, un loro que era un tesoro y a su amo costó un pico.



Un vecino suyo, moro de Tetuán recibió un mico. Y a este mico, lo ató el moro en su balcón ante el loro, que así quedó frente al mico.



Tanto y tanto charla el loro, que un día se enfada el mico, y con la furia de un toro

lo embiste; se esconde el loro, rompe la cadena el mico,

salta a la jaula del loro, sale el loro, pica al mico chilla el mico, grita el loro, Se asoman, al ruido, el moro y el señor de Puerto Rico.

«¿Por qué no encierra a su loro?»
«¿Por qué no ata bien su mico?»
exclaman los dos, a coro.
Y uno le echa mano al loro y el otro tira del mico.

Cae el mico sobre el loro, el loro le clava el pico, los dientes rechina el mico y, asustado, muerde al loro y al señor de Puerto Rico.

Este reniega del loro y jura matar al mico, mientras furibundo, el moro, provoca al amo del loro y embiste al loro y al mico.

Hacia arriba vuela el loro, se escurre hacia abajo el mico, y, faltando al decoro, caen, agarrados, el moro y el señor de Puerto Rico.



«¡Ay, moro, si pierdo al loro!», exclama el de Puerto Rico, y airado replica el moro:
«¡Pagaré caro tu loro, cristiano, si pierdo el mico!»

Les imita arriba, el loro, muecas hace, abajo, el mico, y no se sabe si el moro es quien habla, o si es el loro, o el señor de Puerto Rico.

Crece el trajín: vuela el loro, y va a caer sobre el mico... Furioso el de Puerto Rico viendo en peligro su loro quiere ahora matar al mico.

Le da un empujón al moro; le dispara un tiro al mico, yerra el tiro y mata al loro; se desmaya; ríe el moro, y corre en busca del mico.

Risueño regresa el moro con el loro y con el mico: riendo del de Puerto Rico le envía, muerto, al loro y una carta con el mico.

Dice: «Seis onzas de oro por atentar contra el mico a un cristiano reclama un moro; guarde disecado el loro; ... pero págüeme ese pico».

Viendo esto el amo del loro se lanza furioso al mico; mata al mico, mata al moro... Muertos moro, mico y loro se embarca... y ¡a Puerto Rico!

Anónimo

Y más, para peques y no tan peques.

CONVERSACIÓN ABSURDA

Un ciego le pregunta a un cojo:

- ¿Qué tal andas?

Y el cojo le contesta:

- Pues ya ves.

TALLA

- Oye, dile a tu hermana que no está gorda, que sólo es talla "L" fante...

EN EL MÉDICO

- ¿Desde cuándo tiene usted la obsesión de ser un perro?.

- Desde cachorro, doctor.



SUICIDIO

- ¿Por qué se suicidó el libro de matemáticas?.

- Porque tenía muchos problemas.

EN EL BARCO

- Capitán, ¿Puedo desembarcar por la izquierda?

- Se dice por babor...

- Por babor Capitán, ¿Puedo desembarcar por la izquierda?

¿Sabes INGLÉS? ¿De Verdad?

Lee esto Rápido

(Teen, Go, Pick, A, Son, In, My, Cool, Low)

Esooooo... ¡¡¡Excelente Inglés!!!

Te felicito. x'D



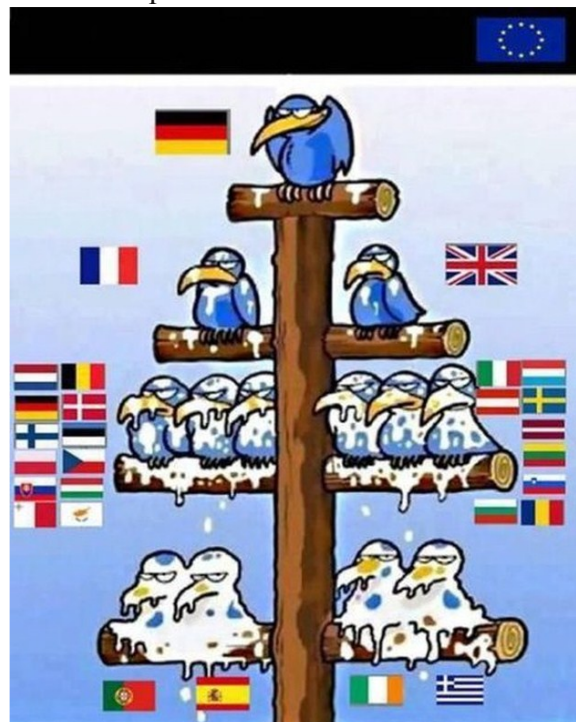
SOLUCIÓN IMAGINATIVA

Una mujer acude al médico con el fin de que le recomiende algo para adelgazar. El consultado va y le dice:

- Es muy simple, señora. Sólo tiene que mover la cabeza de izquierda a derecha y viceversa.

- ¿Cuántas veces?.

- Cada vez que le ofrezcan comida.



MILLONARIOS

- Abuelita, abuelita, cierra los ojos.

- ¿Y por qué quieres que cierre los ojos, Pablito?

- Porque papá ha dicho que, cuando tu cierres los ojos, seremos millonarios.

Pasatiempos.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												I
5												
6												
7												
8												

HORIZONTALES

1. Cualidad del artista o escritor que produce sus obras con espontaneidad y novedad.
2. Teoría de Einstein según la cual la duración del tiempo no es la misma para dos observadores que se mueven uno con respecto al otro.
3. Nombre de los cinco magistrados que elegía el pueblo de Esparta. Planta cingiberácea cuyas semillas se usan en medicina -pl.-.
4. Zumo de una sustancia. Mentiroso.
5. Organización para la Televisión Iberoamericana. Ría gallega. Letra repetida.
6. Moldura cóncava en la basa de la columna. Distinta a una.
7. Sensual, libidinosa. Paisana de Yeltsin.
8. Conozco. Planta gimnosperma como el belcho.

VERTICALES

1. Personas zafias y rudas.
2. Rebatiré con argumentos lo que otro asegura.
3. Absurdo, carente de razón.
4. Nombre de cierto condimento muy apreciado por los romanos. Verano en francés.
5. Terminación de diminutivo. Primera letra del alfabeto árabe.
6. Símbolo del níquel. Delinee, señale.
7. El que acumula riqueza por el placer de poseerla. Preposición latina.
8. Lleno de lodo o cieno.
9. Adorador de dioses paganos.
10. Otórgame. Ave fabulosa del paraíso.
11. Embelleciese.
12. Sonido agradable. Abreviatura que usan los farmacéuticos y significa a partes iguales.

		6	4					9
1				8		3	6	
	8			5	7	1		
			8			7	1	
				2				
	9	5			6			
		1	7	9			2	
	4	2		6				1
5					4	6		

Normal

		6				1	7	8	
4	1							2	3
3			4						
5				7			8		
			3		8				
		1		5					6
					2				1
2	9							5	8
	3	4	5					6	

Difícil



Por el camino oscuro era yo conducido, al paso cansino de los bueyes tirando del carro, mientras el eje ardiente de los cubos de las ruedas, rechinaba cual lúgubre melodía, hasta que las hijas del Sol, abandonando la morada de la Noche, retornáronme a la Luz.